



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TRADUCCIÓN COMENTADA DE *ANNUS MIRABILIS* (1722) DE
MARTINUS SCRIBLERUS.

PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS
- LETRAS INGLESAS-

PRESENTA:

FERNANDO OLIVER FIGUEROA CÁLIX

ASESORA
DRA. ANA ELENA GONZÁLEZ TREVIÑO



MÉXICO D.F. 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Lamor es como el cordon bilical que ligare la tierra alas estrellas y
los hombres a Dios...

JL

Índice

Prefacio	1
Introducción	5
El siglo XVIII	7
La época de la sátira	9
La ironía	12
El Scriblerus Club	15
<i>Annus Mirabilis</i>	19
La ironía en <i>Annus Mirabilis</i>	43
Martinus Scriblerus	44
Los Iglesia Católica	49
Los personajes históricos	52
Conclusiones	57
Bibliografía	63

Traducción comentada de *Annus Mirabilis* (1722) de Martinus Scriblerus

Prefacio

En el siglo XVIII los grandes contrastes sociales y las luchas ideológicas dispusieron el escenario ideal para el desarrollo de la sátira. Las batallas literarias habían propiciado las formulas burlescas y la parodia en general. Por un lado estaban aquellos que se abocaban a seguir la corriente y los géneros de moda, y por el otro aquellos que tenían especial predilección por poner en entredicho el horizonte de expectativas de los lectores. El presente trabajo es una traducción comentada de *Annus Mirabilis*. Esta obra es una parodia satírica escrita en 1722 por Martinus Scriblerus, pseudónimo del Scriblerus Club, que usa las funestas predicciones astrológicas de ese mismo año para hacer un retrato crítico de la sociedad de su tiempo. El comentario tiene como finalidad exponer cómo fueron usadas las notas a pie de página para proporcionar las referencias históricas y literarias necesarias para dar sentido a la ironía.

Decidí partir de la clasificación hecha por Claire Colebrook en su estudio titulado *Irony* (Colebrook, 2004), en el que distingue dos principales tipos de ironía tomando como base la manera en que han sido formadas: la primera a partir de un tropo de lengua, que denomina ironía estable, y la segunda a partir de un tropo de pensamiento, o ironía inestable. Hago hincapié en esta última porque el alcance semántico en el texto es mucho mayor que el de los tropos de lengua. De éstos, que son poco frecuentes debido al tono mesurado y directo del texto, se dan algunos ejemplos para mostrar las diferencias entre ambas. También he hecho uso de los diferentes matices marcados por la autora con respecto a este recurso, principalmente en su

función meramente retórica, así como de aquellos que puntualiza Heinrich Lausberg en su *Manual de retórica literaria* (Lausberg, 1976).

Para su desarrollo consideré que sería mejor ubicar el texto después de la introducción y antes del comentario. Comienzo dando los aspectos históricos generales de Inglaterra, enfocándome en aquellos que competen al arte y la literatura; asimismo, proporciono las pautas teóricas que consideré para decidir qué aspectos del texto era necesario aclarar con notas; y al final de este apartado doy una introducción al texto para explicar qué papel juega dentro del plan general del Scriblerus Club y las circunstancias particulares de su publicación. Posteriormente está el texto, primero en inglés, sin notas, y luego en español, con notas. Esto lo hago para contrastar qué tanto funciona con y sin ellas. Por último está el comentario. Esta disposición responde tanto a la naturaleza de *Annus Mirabilis*, pues se trata de una parodia y por lo tanto funciona como una unidad, como al propósito mismo del comentario. Por otro lado, facilita la lectura del trabajo ya que es necesario el conocimiento del texto para poder explicar cómo las notas complementan la comprensión de la ironía.

El principal problema de este recurso radica en que, a diferencia de los demás tropos, figuras y formas de argumentación, la ironía expresa un sentido contrario al que aparenta el discurso en primera instancia. A esto hay que añadir que su naturaleza está intrínsecamente ligada al contexto. Ya desde las primeras referencias en la antigüedad clásica griega estas dos características han suscitado controversias con respecto a la calidad moral de su uso y a su interpretación. Por lo tanto, no está de más insistir en que para que un proceso de comunicación sea exitoso es necesario que tanto el emisor como el receptor compartan no únicamente un código lingüístico, sino también un sistema de valores, creencias y conocimientos, más aún cuando el texto que nos compete es una sátira, que responde a un clima político y social determinado, así como

a sucesos específicos. Evocar los posibles sentimientos que una obra como *Annus Mirabilis* pudo haber originado en su momento implica dos cosas: por un lado que el lector comparta una serie de ideas y conocimientos con el autor; y por el otro, que el traductor entienda cómo funciona la ironía, partiendo de las dos realidades en las cuales ésta se desenvuelve: la del mensaje literal y la otra, la que el autor quiere revelar.

Para que la ironía sea efectiva tanto el autor como el lector deben situarse en un plano superior al del lenguaje literal, que abarca una realidad más grande, contundente y muchas veces abrumadora. Como dice Claire Colebrook “Irony is essentially, avowedly and positively elitist: it works against common sense, the unrefined intellect and the social *use* of language” (Colebrook, 2004). A pesar de su aparente contradicción y la imposibilidad de ser definida aun dentro de su mismo contexto, la ironía es un medio ideal para decir aquello que no se puede decir abiertamente, lo que implica una complicidad entre el autor y un público muy bien definido. Paradójicamente, esta representación contradictoria de la realidad no sólo vuelve atemporal una obra, sino que a su vez la vuelve un retrato muy fiel del momento histórico al cual pertenece.

Annus Mirabilis parte de un momento muy preciso: las ocho de la noche del 29 de diciembre de 1722. Es la obra de un autor ficticio, Martinus Scriblerus, firma colectiva del Scriblerus Club, una sociedad de intelectuales, políticos y escritores formada a principios de siglo por John Gay, Jonathan Swift, Alexander Pope y John Arbuthnot entre otras figuras sobresalientes, cuyo propósito era el de crear una obra conjunta que evidenciara los desatinos de la época. A su vez, *Annus Mirabilis* es una parodia de varios de los géneros de escritura predominantes en el momento, como el panfleto político, el ensayo, el artículo científico y las propuestas¹; y es una sátira en la

¹ Las propuestas, *proposals* en su acepción inglesa, o más apropiadamente llamados arbitrios, como su nombre lo indica, eran sugerencias hechas al rey en la forma de un ensayo para hacer mejoras al Estado, sobre todo de tipo económico. Surgieron en España, mas pronto su uso se extendió a otros estados; estuvieron en boga durante el siglo XVII y los autores llegaron a alcanzar cierto prestigio, pero muy

acepción más amplia de la palabra: una crítica abierta a la sociedad de su tiempo y, en específico, a la élite intelectual.

pronto cayeron en desuso debido a la gran cantidad charlatanes y de escritos poco formales que aparecían. Esto originó la fama de los arbitristas, proyectistas o *proposers* de soñadores e ingenuos. Para el siglo XVIII siguen circulando, en Inglaterra tenemos ejemplos de propuestas muy serias hechas por autores muy renombrados como lo son Johnathan Swift con: *A Proposal for Correcting, Improving and Ascertaining the English Tongue*, o *A Proposal for the Universal use of Irish Manufacture*; y de Henry Fielding: *A Proposal for Making an Effectual Provision for the Poor, for Amending their Morals, and for Rendering them useful Members of the Society*, por nombrar sólo algunos. Sin embargo, ellos mismos parodian el género, baste con recordar la afamada *A Modest Proposal* del mismo Swift.

...indeed there are twenty men of wit, for one man of sense

A. P.

Introducción

Durante el siglo XVIII, Europa occidental vio surgir una serie de manifestaciones artísticas cargadas de referencias políticas e históricas. Aunque se imitaban los diversos géneros clásicos de escritura, tal como se venía haciendo desde el Renacimiento, el ambiente político ya era lo suficientemente rico en sí para ser el protagonista, dejando a un lado los temas mitológicos, cortesanos y religiosos, para dar lugar a los acontecimientos políticos tanto nacionales como internacionales.

Durante la Edad Media y el Renacimiento, la producción artística se llevaba a cabo principalmente en la corte y para la corte. Pero a partir del siglo XVII, el arte y la literatura se habían entendido como formas extremadamente poderosas de propaganda; la Iglesia, ya fuera católica o protestante, y las monarquías las patrocinaban. Las campañas de alfabetización y los avances tecnológicos permitieron que el medio impreso llegara a un gran porcentaje de la población de todas las clases sociales, convirtiéndolo en un recurso muy eficiente para ensalzar a la Iglesia y a los gobernantes, y una manera muy efectiva de atacar a los opositores: las batallas ya no se libraban únicamente en los emplazamientos militares, también tenían lugar en las ciudades, durante el diario vivir, a través de una enorme cantidad de publicaciones que tenían el claro propósito de criticar los procedimientos del enemigo y evidenciar sus faltas.

A la efervescencia política hay que añadir la pugna entre la fe y la ciencia. Los avances científicos ponen en tela de juicio todo el conocimiento que está dado por sentado. Como parte sustancial de este conflicto se encuentra la lucha entre los modernos y los antiguos y entre el conocimiento estrictamente científico y el esotérico. Estas divergencias eran aprovechadas por cualquiera de los bandos como armas para la manipulación política. Es una época en la que la ideología y forma de vida europea predominantes desde la antigüedad y las nuevas formas de pensar y actuar moldeadas por la ciencia y la filosofía burguesa conviven y conforman un momento histórico muy rico en sus manifestaciones. Cito a Dorothy Osborne en su ensayo “Termini: John Locke e Isaac Newton”, confiando en que no habrá ilustración más sincera que la que hacen ellos mismos de este periodo histórico:

Más grande y difícil de alcanzar, pero básicamente congruente, era la visión que Newton tenía del cosmos, como un diseño intrincado pero a la vez esencialmente simple; un mecanismo autocontenido, controlado por una serie de majestuosas e impersonales leyes universales (Osborne, 1986).

En él, las líneas divisorias entre las diferentes disciplinas artísticas y del saber, tal como se conocen en la actualidad, son muy tenues o incluso inexistentes: los científicos escribían sobre filosofía, los políticos sobre teología y los religiosos sobre matemáticas. En él la figura del erudito está en boga, el nuevo paradigma científico la refuerza al proporcionarle nuevos elementos: el estudio de sitios arqueológicos, de sus culturas, su religión, sus lenguas y sus ritos, avivan un personaje que de por sí está muy influenciado por la ideología de los rosacruces y otras tradiciones gnósticas, a las cuales se asocian conocimientos y prácticas al alcance de sólo unos cuantos iniciados, como “la verdad”, la inmortalidad o la clarividencia. También son muy comunes los espacios como los salones, en ellos se llevan a cabo discusiones políticas, religiosas, científicas y de todo tipo (económico, social, histórico, artístico y por supuesto, literario). Estos mismos contarán a partir de este momento con un medio de divulgación, las

publicaciones impresas, y con lectores educados: en ellos, la sátira encuentra un terreno muy fértil para su producción, además de un público ávido.

El siglo XVIII

El siglo XVIII ha sido bautizado de múltiples maneras. Debido a la enorme cantidad de avances y acontecimientos en diversos ámbitos de la vida humana, así como el gran número de personalidades que los impulsaron es conocido como el “Siglo de las luces”. También se le ha llamado “la Ilustración” o “la Edad de la razón”, denominaciones que hacen referencia a la preponderancia de la razón y la ciencia sobre la fe y la religión. “Neoclásico”² por la evidente imitación de las formas y conceptos grecorromanos (la razón, el equilibrio, la medida) sobre todo en el terreno de las artes. Incluso hay quien lo ha llamado “La época de la exuberancia” o “La época del escándalo”, denominaciones que no parecen excesivas si pensamos en expresiones artísticas como la ópera, en la arquitectura tardo barroca, en gobiernos como el de Luis XIV, en obras literarias faraónicas como *Paradise Lost* (que aunque fue escrita el siglo anterior, responde a este mismo impulso), en el movimiento de reforma cristiana, o en lo extravagante de la moda. En Inglaterra, al periodo que va de 1700 a 1760, y a veces hasta 1789, se le conoce a su vez como la “Época augusta”. El término evoca al gobierno de Jorge II de Inglaterra, Jorge Augusto, Príncipe-elector de Hannover (1683-1760), y el deseo de que aparezca como un nuevo César Augusto³.

Ya desde el reinado de Carlos II (1661-1685) las artes se habían visto en gran medida promovidas por la corona, por lo que el perfeccionamiento técnico así como la politización de las mismas, al servir como instrumentos de las diferentes facciones, habían alcanzado su esplendor. Al barroco Inglaterra antepuso el clásico; a la

² Borges, en su *Introducción a la literatura inglesa* (1999) lo llama “pséudoclasicismo”.

³³ La referencia obligada es la famosa adaptación que hiciera A. Pope: *The First Epistle of the Second Book of Horace* (Pope, 1737).

contrarreforma, el pudor. Los estudios latinos vieron un florecimiento que se recuerda como la Época augusta, aludiendo también a uno de los más renombrados emperadores romanos, y conmemorando su lealtad a la humanidad, al orden y a la belleza: la estructura sintáctica se pavoneará de perfecta, el discurso de elegante, la intención se pondrá los laureles y el humor hará despliegue de artificios: hay pocos periodos en la literatura tan caprichosos y audaces: ¿Por qué no nos vamos a comer a los niños si están hechos de carne? Oliver Goldsmith dice en su ensayo “The Augustan Age in England” que se puede llamar Época augusta “solo a aquel periodo en el que la lengua y el conocimiento han alcanzado su máxima perfección, convirtiéndose en el mejor vehículo para el progreso, pues al mismo tiempo incita a la imitación y se enfoca a los objetivos precisos” (Goldsmith, 1768). En el mismo texto expone las razones por las cuales él piensa que al periodo que corresponde al gobierno de la reina Ana se le podría denominar de tal forma: “Fue entonces que el gusto fue unido al genio y, como hicieron antes, nuestros escritores fascinaron con la fuerza de su pensamiento, sabiendo que complacían con la unión de la fuerza y la gracia” (op. cit.).

Los augustos rechazaban la retórica medieval y renacentista, acusándola de vana, superflua y voluble. Sin embargo, desde antes del Renacimiento, la retórica, la gramática y el arte romano en general habían sido imitados como ningún otro. Los patrones gramáticos, nunca antes estudiados en lenguas vernáculas con tanta seriedad, se formaron a partir de este momento siguiendo las fórmulas de un imperio que no conoce paralelo. Tal como lo expone Daniel Defoe en su propuesta *Augusta Triumphans: or the Way to Make London the Most Flourishing City in the Universe* (Defoe, 1728), el propósito era “hacer a Inglaterra emular a la misma Roma”. Durante los siglos XVII y XVIII los europeos trataron de imitar las formas, temas y perfeccionamiento de la Roma clásica y de su lengua; fomentaron y cultivaron un arte

mesurado que se antepone al exceso de adorno en que ésta había derivado. El rococó francés y el amaneramiento en general de las artes, aunque seguían siendo cultivados por el resto del mundo, encuentran en general una franca oposición en la filosofía de este momento; la que derivará, como es bien sabido, en la estridente y paradigmática Revolución Francesa, en los derechos universales del hombre, en la enciclopedia, en la ascensión al poder de la burguesía y en la revolución industrial.

La lista de autores, poniéndonos en términos literarios, no digamos ya los científicos, filosóficos, religiosos y aventureros, así como la de farsantes, es impresionantemente vasta. Después de la serie de calamidades que habían afligido al reino durante la segunda mitad del siglo XVII: la guerra civil, la plaga en 1665 y el incendio de 1666, los conflictos religiosos entre la iglesia anglicana, católica, calvinista, puritana y demás inconformes, todos azuzados por las luchas políticas y por la evidente posibilidad de coronación de un rey católico, Inglaterra resurge de sus cenizas como un imperio económico y naval: *The Rape of the Lock*, *Tom Jones*, *Gulliver's Travels* y *Robinson Crusoe*, son todos hijos ilustres de este momento: Pope, Fielding, Swift y Defoe son en las letras lo que Locke y Hume a la filosofía, Newton a la ciencia, o Carlos II a la política. Friedrich Scheiermacher, en su ensayo *Sobre los diferentes métodos de traducir* escrito a mediados del siglo XVIII, la califica como la “última época de esplendor” de la lengua inglesa (Scheiermacher, 2000).

La época de la sátira

La bondad natural del hombre desempeña un papel imprescindible en el espíritu de la época, siendo el buen humor su manifestación más clara. La idea de naturaleza como orden y de estudiarla a través de los antiguos y de la experiencia viva está muy extendida. Las marcadas diferencias de opinión entre los que se aferraban a un universo

aún medieval y los que lo rechazaban por considerarlo anquilosado y obsoleto, se reflejaban en las diferencias de opinión en cuanto a religión, política, y sociedad, y fueron un excelente caldo de cultivo para la crítica en todas sus acepciones.

Después de la restauración de la monarquía, la población de Londres se había incrementado considerablemente. Al mismo tiempo, la disminución de los costos de impresión y la alfabetización aumentaron el número de lectores y con ello la diversidad del público. La lectura dejó de ser una actividad exclusiva de las clases privilegiadas. Como consecuencia la cantidad y naturaleza de los escritos también aumentó. Con este auge sin precedentes del medio impreso salen a la luz publicaciones de todo tipo: libros técnicos, literarios, filosóficos, científicos, periódicos, panfletos, diccionarios, sermones, índices de citas y obras maestras de todos los tiempos fueron traducidas o incluso publicadas en su lengua original. Esto dio a los autores un sinnúmero de fuentes tanto antiguas como modernas, así como extranjeras, y al mismo tiempo un público educado y diverso, sediento de información y de novedades.

Por otro lado, la literatura augusta era explícitamente política, los escritores líricos o ensayistas, pertenecían activamente a alguno de los partidos o eran patrocinados por ellos. Sin embargo, las editoriales, si bien no pagaban lo suficiente como ofrecerles un modo de vida, sí les ofrecían cierta libertad. Oliver Goldsmith resalta la relación entre autor y política al decir que “en ese periodo parecía haber un balance justo entre los patronazgos y la prensa” (Goldsmith, 1768).

El siglo XVIII era a su vez una época de escándalo, en la que los autores tenían predilección por exponer los crímenes y vicios del mundo. En la sátira los autores encuentran un medio ideal para expresar su indignación. La sátira puede tener un propósito moralizador, lúdico o meramente burlesco. Debido a que su característica principal es la crítica, la podemos encontrar en diferentes formas: prosa, verso, diálogos,

epigramas, etc., e incluso alternando y mezclando varias de ellas dentro de la misma obra.

En el discurso satírico es muy común encontrar parodias, burlas, exageraciones, comparaciones, yuxtaposiciones, analogías y dobleces. Sin embargo, por lo general la ironía siempre está presente, pues ésta es la que declara abiertamente las situaciones que son el blanco del ataque. Existe una gran variedad de temas, desarrollos y tonos, y la extensión de las obras puede variar de unas cuantas líneas artificialmente dispuestas, a textos considerablemente voluminosos y extensos.

El texto satírico encuentra en la formalidad un fuerte aliado. La llamada Época augusta sigue el modelo de los autores antiguos, esos renombrados maestros del estilo, lo que Cernuda define como “aquella gracia [en] la cual el autor se parodia a sí mismo en sus mejores momentos” (Cernuda, 1994). Cuando el lenguaje se maneja con un gran nivel técnico y el asunto que trata el texto es serio, es posible hacer despliegue de juegos de pensamiento más abiertos que cuando no se cuenta con estos estándares. Así que una de las herramientas principales para esta sátira es el exceso de citas, la imitación sintáctica de un estilo formal y pulcro, la degeneración de los silogismos y la ostentación de conocimiento.

El ideal estético de la época, según refiere Doreen Roberts en su introducción a *The Gulliver Travels* es “el lenguaje simple que da prioridad a la brevedad y a la claridad y no a las engañosas figuras del discurso, y previene así la ambigüedad al usar los términos según definiciones de común acuerdo (como lo hizo la geometría)” (Roberts, 2001). La literatura del siglo XVIII fue marcada por este género a tal grado que hay quien la define como la “Época de la sátira”. Ésta fue tan omnipresente y poderosa como género, que dominó al resto de las manifestaciones literarias e incluso afectó a la música y a otras formas de arte.

La ironía

La ironía es la figura del discurso que da a entender lo contrario de lo que se dice mediante el contexto, ya sea verbal, corporal o cognitivo. Samuel Johnson la define como “un modo de lenguaje en el cual lo que se quiere decir es contrario al significado de las palabras”⁴(Johnson, 1775). Paul de Man decía que la ironía es el tropo de tropos, pues es en ella donde se presenta el mayor cambio de significado. Y justamente se puede afirmar tal cosa si consideramos que muchas veces se llega al punto de que algo es significado por su contrario. La consecuencia directa de esta figura es que se duda de aquello que ha sido afirmado. Un ejemplo muy claro es aquel que cita a Sócrates cuando dice a los que lo juzgan: “vosotros sois sabios y yo necio”, donde es obvio que lo que se afirma es lo contrario. Se ha llegado al extremo de afirmar que uno aprende a usar las palabras para decir precisamente aquello que uno no quiere decir. La ironía, por lo tanto, funciona a partir del contexto al cual interrumpe, constituyendo entonces una suspensión del sentido, una interrupción del discurso. Pero, a pesar de dicha irrupción, el contexto no se detiene, sigue funcionando de manera normal. La intención básicamente es que la perspectiva cambie con base en acciones o efectos, alejándose del contexto por posibilidades externas. El propósito de la ironía es: “to repeat and parody the language of a context in order to expose the possible re-creation of context” (Colebrook, 2004). Cuando la ironía tiene una intención muy agresiva, se denomina sarcasmo. Si el propósito es que el blanco no se percate de la burla, hablamos de *emphasis*.

⁴La definición completa es la siguiente: “Irony. n. s. [ironie, Fr. εἰρωνεία] A mode of speech in which the meaning is contrary to the words: as, *Bolingbrook was a holy man*.”

So grave a body, upon so solemn an occasion, should not deal in irony, or explain their meaning by contraries. *Swift*.”

Desde el punto de vista de la moral, la ironía es un *vitium* contra la veracidad. La retórica la toma como una licencia ética al servicio de la *utilitas*. “La ironía es, pues,” nos dice Heinrich Lausberg “un arma de la dialéctica de la lucha de las partes” (Lausberg, 1976). Distingue dos formas dependiendo de su fuerza: el grado de fuerza privativo o *dissimulatio*, en la cual la opinión propia o del enunciador se esconde, y la positiva o *simulatio*, en donde se finge estar de acuerdo con la opinión de la parte contraria. La ironía retórica pertenece mayormente a la segunda, y se pretende que el público la entienda como tal.

Se reconocen dos principales tipos de ironía; una es conocida como estable, que se distingue de la otra porque puede ser constatada, como sucede cuando decimos a nuestro acompañante “¡Qué bonito día!” siendo que llueve y hace frío; se identifica con los tropos de lengua y es comprendida por una palabra o una oración. La otra es llamada ironía inestable, está construida a partir de un fragmento más amplio del texto o incluso por el texto completo, sin recurrir necesariamente a una palabra u oración en particular; se identifica con las figuras de pensamiento. Ésta requiere de una participación más activa por parte del receptor ya que puede pasar inadvertida más fácilmente; tal es el caso de “A Modest Proposal” de Jonathan Swift, donde muchos de sus lectores fueron, y todavía lo son, incapaces de entender el doble mensaje. Para Lausberg “la ironía de pensamiento forma un todo cerrado. Al paso que la ironía de palabra [...] toma solamente algunos términos al ideario del adversario y los desenmascara al aplicarlos, la ironía del pensamiento es una *sermocinatio* [...] tomada del ideario del adversario para caracterizarlo” (Lausberg, 1976). La ironía estable o de palabra, correspondería a la metáfora, mientras que la inestable, de pensamiento o extendida, a la alegoría. La segunda es más rica en significados y por lo tanto de mayor trascendencia.

Aunque los críticos modernos, sobre todo a partir del siglo XX, parecen hacer hincapié en la presencia de la ironía en ámbitos más allá de la composición y el estilo del discurso, en los que es considerada más bien una posición existencial, a la manera socrática, derivada del escepticismo ante todo sistema de creencias, incluida la ciencia, aquí me enfocó en la ironía como una herramienta retórica usada por el autor, en su forma de tropo de lengua y de figura de pensamiento.

Recordemos que el origen de la retórica se encuentra en los ámbitos legales: la política y la jurisprudencia; y que su función principal es la de la persuasión a través de la manipulación de las emociones de un público bien definido. Su estudio se ha diferenciado de aquel de la oratoria sólo a partir de la Edad Media, cuando los discursos se llevaban a cabo en las iglesias y los sacerdotes la usaban para la composición de sermones. Más tarde, en el Renacimiento, parece haberse apartado totalmente del ámbito político-judicial, y se llevó a cabo no por oradores sino por literatos que estudiaban el discurso sobre todo en su forma escrita. Ellos se concentrarían en el estilo y de manera muy especial en las figuras, entendiendo por éstas a los cambios racionales en el sentido del lenguaje que se apartan del uso habitual del mismo. Es esta extrapolación del discurso a diferentes ámbitos fuera de la política y el derecho, la que ha magnificado la trascendencia de la ironía más allá de un simple tropo, herramienta o arma lingüística (según la doble acepción latina del término *ornamentum*, como equipo para el combate y como adorno) y que ha permitido su uso en el estudio de textos de naturaleza muy diferente a la original e inclusive anteriores al acuñamiento del término.

Para este comentario tomamos la perspectiva de las definiciones más ortodoxas tanto de retórica como de ironía, es decir aquellas que están más apegadas a su función estilística: no pretendemos juzgar lo irónico de los personajes desde un punto de vista trascendental o existencial, sino cómo éstos son usados por los autores de *Annus*

Mirabilis, es decir como parte de un discurso más grande y comprometido con su momento. Por lo tanto, estudiamos la figura retórica como un instrumento para la comunicación, que cumple con las características por las que es más socorrida: es eficaz, económica y además, como dice Fahnestock en su libro *Rhetorical Figures in Science*, por su valor como signifiante:

Though the emotion conveyed by a figure can only be identified in context (both the immediate context in which the figure appears and the broader social context in which the text appears), readers do attribute emotional significance to some verbal devices. But does it follow, as it seems in a value-added view, that only these devices can communicate the emotional dimension of a text? In other words, the important question is not whether certain figures express certain emotions but whether these emotions can be expressed without identifiable figures (Fahnestock, 1999).

Este fenómeno es particularmente notable en el caso de la ironía, más aún si se trata de ironía inestable, pues como metacódigo (tal como sucede en la narrativa) es un universal humano, que a pesar de pertenecer a un tiempo y en un espacio muy bien definidos, es una base sobre la cual pueden transmitirse mensajes transculturales acerca de una realidad común.

Scriblerus Club

En 1714 la asociación de varias de las más distinguidas y brillantes mentes del siglo XVIII, lo que Pope llamara “algunos de los genios más grandes de la época” (“some of the greatest wits of the age”) dio como resultado el “Scriblerus Club”, formado por Jonathan Swift, Alexander Pope, John Gay, John Arbuthnot y Thomas Parnell, quienes a veces eran acompañados por Henry St. John (primer Visconde de Bolingbroke) y Robert Harley (primer Conde de Oxford y Mortimer) entre otros⁵. El proyecto tenía el propósito de “satirizar la estupidez del gusto por la moda y la erudición contemporánea”

⁵ Robert Harley comenta sobre el club en una carta dirigida a A. Pope, al recibir de éste los originales para la edición póstuma de los trabajos de Thomas Parnell: “I look back indeed to those evenings I have usefully and pleasantly spent, with Mr. Pope, Mr. Parnell, Dean Swift and the Doctor, &c. I should be glad the world knew you admitted me to your friendship” (Pope 1737, 221).

(Ackroyd, 2002), así como los abusos del aprendizaje de todo tipo. La idea inicial era hacer una publicación periódica, mas luego decidieron enfocarse a una sola obra: *Memoirs of the Extraordinary Life, Works and Discoveries of Martinus Scriblerus*.

Ésta es la biografía de un hombre que ha aprendido las peores lecciones del clasicismo. Martinus Scriblerus es una figura quijotesca, un hombre tan leído en latín y griego que insiste en vivir de acuerdo a esa literatura. “Este proyecto”, dice el comentarista de las obras completas de A. Pope, Mr. Warburton,

era muy noble. Consistía en escribir una sátira completa en prosa acerca de los abusos en cada rama de la ciencia, resumida en la historia de la vida y obra de Scriblerus; de los cuales únicamente fueron hechas algunas partes aisladas y fragmentos, tales como *Memoirs of Scriblerus*, los *Travels of Gulliver*, el *Treatise of the Profound*, *Criticisms on Virgil*, etc. (Pope, 1737).

La crítica se centra en la pedantería de los eruditos y en la banalidad de los discursos teológicos y de los librepensadores de la época. Ambas han sido blanco de ataques desde los principios de la sátira; baste recordar a Aristófanes, quien continuamente incluía en sus obras a personalidades como políticos, sofistas e incluso al mismo Sócrates, para burlarse de sus métodos y procedimientos; o en la lengua castellana a Cervantes, quien dedica el prólogo del Quijote a disculparse por su falta de conocimientos, parodiando las convenciones de los libros de la época, que estaban “tan llenos de sentencias de Aristóteles, de Platón y de toda la caterva de filósofos”; y no hay que olvidar a José Cadalso y su obra *Los eruditos a la violeta*, de donde surge el término adoptado por el Diccionario de la Real Academia Española para denotar a aquellos hombres “que sólo tienen una tintura superficial de las ciencias y las artes”. El personaje ideado para hacer esta denuncia, Martinus Scriblerus, al igual que su obra, es una ilustración excepcional de esta figura.

Una parte de la obra corresponde a las memorias, donde se narra en tercera persona la infancia y juventud del protagonista, y la otra corresponde a una serie de ensayos de diversa índole: científicos (“Origine of Sciences”), filosóficos, literarios

(“Virgilius Restauratus” y “Peri Bathous, or The Art of Sinking in Poetry”) e incluso astrológicos como es el caso de *Annus Mirabilis*. No obstante el breve periodo durante el cual las reuniones pudieron llevarse a cabo (únicamente se reunieron en el transcurso de 1714, en la residencia del Dr. Arbuthnot. La muerte de la reina Ana ocasionó el ascenso al poder de los *whigs* y desencadenó una serie de cambios drásticos en las vidas de algunos de los miembros), las ideas primigenias de obras como *Gulliver’s Travels*, *A Modest Proposal* y *The Dunciad* tuvieron su origen en el club⁶.

⁶ En el capítulo XVI de las *Memoirs of the Extraordinary Life, Works and Discoveries of Martinus Scriblerus*, “Of the secession of Martinus and some hint of his travels” dice:

“Thou shalt know then that in his first voyage he was carried by a prosperous storm to a discovery of the remains of the ancient pygmean empire.

That in his second he was as happily shipwrecked on the land of the giants, now the most human people in the world.

That in his third voyage he discovered a whole kingdom of philosophers who governed by the mathematics...”

En el capítulo XVII, “Of the discoveries and works of the great Scriblerus, made and to be made, written and to be written, known and unknown” menciona: “He once went so far as to write a persuasive to people to eat their own children, which was so little understood as to be taken in ill part.” (Pope, 2002).

Annus Mirabilis

La autoría específica de los textos no está bien definida. La mayoría se atribuye a Pope, Gay, Arbuthnot, y Swift, aunque los integrantes del club decían que gran parte de las ideas provenían del Dr. Arbuthnot; mismo que, según se dice, se resistía a reconocer el crédito. Sin embargo, *Annus Mirabilis* fue publicada en 1722 bajo la autoría de Abraham Gunter, pseudónimo del Dr. John Arbuthnot. Dicha impresión (Arbuthnot, 1722) contiene algunos episodios que no están en las ediciones posteriores, que se publicaron como parte de las obras completas ya sea de Alexander Pope o Jonathan Swift, y que a su vez son parte del corpus total que aparece bajo el pseudónimo del club: Martinus Scriblerus. Esta primera edición de Arbuthnot es, además, la primera publicación de la obra de la que tenemos noticia (la siguiente es hasta 1732 como parte de una edición de las obras en prosa de Swift) y muy probablemente responde a la publicación de *A warning to Europe: being astrological predictions on the [...] conjunction of Saturn, Jupiter, and Mars, on the 27th of December, 1722*, de Richard Ball, del mismo año. Las diferencias entre ambas versiones de *Annus Mirabilis* son algunos pasajes cortos que fueron eliminados íntegramente de las ediciones posteriores; tal es el caso de la alusión a Merlín como uno de los sabios que habían vaticinado los efectos de la conjunción, el de otros ejemplos de las consecuencias del cambio, y el de un anuncio. Para la traducción opté por esta última versión por ser la que está atribuida a Martinus Scriblerus.

El texto, según las palabras del autor, tiene como propósito prevenir a la gente de una inminente conjunción planetaria, que tendrá como principal consecuencia el cambio de sexos de la especie humana: “males being to be turn’d into females, and the

human females into males”. Dichas adaptaciones son el pretexto para delatar una serie de vicios, como la corrupción, la lujuria, la embriaguez, la vanidad y la ambición comunes en la sociedad inglesa de principios del siglo XVIII. Esta nueva condición es, para el autor, el medio a través del cual la naturaleza va a redirigir el destino de la humanidad al replantear la situación de cada individuo, fomentando el entendimiento entre los sexos y sacando ventaja de las capacidades desperdiciadas de cada uno en un ámbito contrario al propio.

La facilidad y prontitud con que se podía publicar una obra creaba un ambiente de franca competencia y promovía los enfrentamientos escritos. No es poco frecuente encontrar textos que responden a otros textos previamente publicados, así como tampoco lo es encontrar textos que parodian los textos precedentes. En el año de 1722, la conjunción de los planetas Marte, Júpiter y Saturno despertó el interés e incluso la alarma de los especialistas. Éstos publicaron los horóscopos usuales, pero no faltaron las ediciones sensacionalistas. Si consideramos la publicación hecha por el Dr. Arburthnot el mismo año del fenómeno y de las predicciones relacionadas con él, además de la fuerte carga de referencias políticas, este texto tiene una función crítica y por lo tanto presenta muchas de las características de un panfleto, entendiéndolo por ello un

libelo de carácter agresivo y/o humorístico, relativamente breve, de contenido político y de aparición espasmódica y discontinua, generalmente impresos de manera urgente y en calidad exigua [...], como arquetipo, forma parte de la literatura de combate y constituye un género contiguo de la polémica y la sátira. Es un escrito dialéctico que evidencia un debate ideológico en un tiempo-espacio específico. Un buen panfleto político es un panfleto eficaz, con una argumentación contundente que no aspira a la eternidad, su efectividad está ligada a su aquí y ahora, es inseparable de su contexto ideológico de producción. En tanto escrito polémico, el panfleto político, pone de manifiesto discursos en tensión, irreconciliables entre sí en una polarización en la que indefectiblemente se termina imponiendo la lógica del enunciador [...] (Fanduzzi, 2009).

Aunque *Annus Mirabilis* no es un texto explícitamente político, su formato corto y la actualidad del contenido en el momento de su edición coinciden con la definición de

Fanduzzi. Además, a pesar del tono amigable y casi paternal del texto, las constantes referencias sexuales, así como a instituciones intelectuales (Platón, Anaximandro, etc), gubernamentales (la monarquía francesa) y religiosas (el papado) son muy agresivas. Es por lo tanto polémico, pues se burla de las creencias e ideología de la sociedad de su tiempo. Sus argumentos, aunque no pretenden pasar por veraces, son efectivos al cuestionar la estructura social y moral europea.

Utiliza como excusa un fenómeno natural extraordinario: una conjunción planetaria, o como lo califica R. Ball: “this famous congress of the three superior wanderers” (Ball, 1722), que puede ser fechado y comprobado aun en la actualidad, de magnitudes cósmicas y que, por lo tanto, va mucho más allá de las convenciones sociales. Debido a su carga simbólica, este posicionamiento de los planetas es el pretexto perfecto para hacer mofa de la sociedad y sus políticas, que por su condición mundana no pueden ser más que vulgares. La guerra de los sexos sirve como escenario para ilustrar la lucha entre los antiguos y los modernos, entre la fe y la ciencia y entre el instinto y la razón, los cuales son “invertidos” en este texto de manera que no hay institución □ Iglesia, monarquía, matrimonio, ejército, ciencia, arte, etc. □ que salga ilesa.

Annus Mirabilis

Or,

The Wonderful Effects of the approaching Conjunction of the Planets *Jupiter*, *Mars*, and
Saturn.

By MART. SCRIBLERUS, *Philomath*.

A Well-Wisher to the Mathematicks.

Traducción

Annus Mirabilis:

O los maravillosos efectos de la inminente conjunción de Júpiter, Marte y Saturno^{1,2}

De Mart. Scriblerus. Filómata³.

Un bienintencionado amante de las matemáticas.

¹ En 1722 se publicó en Londres el texto *Advertencia a Europa: Predicciones astrológicas sobre la grande, famosa y muy notable conjunción de Saturno, Júpiter y Marte, el 27 de Diciembre de 1722; como la cual no se ha conocido otra en la memoria del hombre, ni (quizá) se verá en el futuro. Mostrando de manera particular los sorprendentes efectos que acarreará en los años por venir en diferentes partes de la cristiandad. Con los nombres de aquellos reinos, países, ciudades y poblados en donde sucederán estos extraordinarios acontecimientos. A éstas se añade un apéndice que contiene la historia de las grandiosas conjunciones de Saturno y Júpiter en Sagitario desde la creación. Por Robert Ball, estudiante de astrología. (A Warning to Europe: Being Astrological Predictions on the Great, Famous and most Remarkable Conjunction of Saturn, Jupiter and Mars, on the 27th of December, 1722; the like having not being known in the Memory of Man, nor (perhaps) never will again. Particularly shewing, What surprising Effects it will produce for several Years to come, in many Parts of Christendom: With the Names of those Kingdoms, Countries, Cities and Towns, in which those Remarkable Accidents will happen: to which is added, and Appendix, containing the History of all the great conjunctions of Saturn and Jupiter in Saggitary, since the Creation) (Ball, 1722).*

² El reconocido astrólogo Papus dice acerca de las características de estos planetas y de su interacción: “Se puede decir en verdad que Saturno es el más potente y el más perjudicial de todos los planetas. No tanto por el marcado carácter de su influencia, sino por el sutil influjo que determina la vitalidad del organismo físico de aquellos a quienes afecta. Marte viene como un trueno y da a entender que hay algo decididamente negativo. Pero Saturno es exactamente lo opuesto. Su naturaleza es lenta y paciente, artificiosa y furtiva. La mitad o menos de la superficie de nuestro mundo se debe a la acción de este planeta, y en realidad nueve décimas partes de los males de la humanidad se deben a la combinación de los rayos maléficos de Saturno y Marte. Marte comete el crimen pasional e inconsiderado, y raramente es culpable de un mal indeterminado. Saturno es lo contrario de todo eso. Medita cuidadosamente todos sus proyectos antes de ejecutarlos y sólo ocasionalmente comete un error. Júpiter [...] es el más grande, y después de Saturno, el más potente de nuestro sistema solar. Júpiter significa todo lo que es verdaderamente noble y está muy alejado de la timidez y de la vergüenza de Saturno, o del atrevimiento imprudente de Marte. El hijo puro de Júpiter vierte su calor genial en la atmósfera que lo rodea. Absolutamente incapaz de engañar, no sospecha jamás de los otros, lo que a veces lo hace ser víctima de sus astucias y de su duplicidad. La naturaleza de este planeta se define por sí misma cuando decimos que el jupiteriano cree que todo hombre es honesto, hasta que se demuestre que es un pillo, y cuando está comprobado, él perdona una o dos veces antes de reprenderlo. Marte simboliza y encarna en su expresión astral, el espíritu de crueldad y de destrucción sanguinaria y ciega. El verdadero hijo de Marte es un luchador natural de primera fuerza, jamás es tan feliz como cuando está completamente empeñado en vencer a su adversario” (Papus, 2002).

³ Φιλομαθής, (de: φίλος, amor, afecto y μαθειν, conocer, entender, percibir) alguien inclinado al saber. En español lo más cercano es un “Polímata”, pocas veces Filómata, un erudito.

In nova fert animus mutatas dicere formas

Corpora. - - -

I Suppose every Body is sufficiently appriz'd of, and duly prepar'd for the famous Conjunction to be celebrated the 29th of this Instant *December*, 1722. Foretold by all the Sages of Antiquity, under the Name of *Annus Mirabilis*, or the *Metamorphostical* Conjunction; a Word which denotes the mutual Transformation of Sexes, (the Effect of that Configuration of the Celestial Bodies) the human Males being to be turn'd into Females, and the human Females into Males.

The *Egyptians* have represented this great Transformation by several significant Hieroglyphicks, particularly one very remarkable. There are carv'd upon an Obelisk, a *Barber* and a *Midwife*; the Barber delivers his *Razor* to the Midwife, and she her *Swadling Cloaths* to the Barber. Accordingly *Thales Milesius* (who, like the rest of his Countrymen, borrow'd his Learning from the *Egyptians*) after having computed the Time of this famous Conjunction, *Then*, says he, *shall Men and Women mutually exchange the Pangs of Shaving and Child-bearing.*

Anaximander modestly describes this Metamorphosis in Mathematical Terms: *Then*, says he, *shall the negative Quantity of the Women be turn'd into positive, their - - - into +;* (i. e.) their *Minus* into *Plus*.

Plato not only speaks of this great Change, but describes all the Preparations towards it. "Long before the bodily Transformation (says he) Nature shall begin the most difficult Part of her Work, by changing the *Ideas* and *Inclinations* of the two Sexes; Men shall turn effeminate, and Women manly; Wives shall domineer, and Husbands obey; Ladies shall *ride a Horseback*, dres'd like *Cavaliers*;

In nova fert animus mutatas dicere formas

*Corpora.*⁴

Supongo que todo el mundo está suficientemente informado y debidamente preparado para la famosa conjunción que se llevará a cabo el próximo 29 de diciembre de 1722, predicha por todos los sabios de la Antigüedad con el nombre de *Annus Mirabilis* o la conjunción *metamórfica*, término que denota la mutua transformación de los sexos (consecuencia de la configuración de estos cuerpos celestes): los machos de la especie humana se transformarán en hembras y las hembras en machos.

Los egipcios habían representado esta grandiosa transformación a través de algunos jeroglíficos muy significativos, uno de ellos particularmente notable. Se trata de un barbero y una matrona grabados en un obelisco; el barbero entrega la navaja de rasurar a la partera y ella los pañales al barbero. De la misma manera, Tales de Mileto (quien, así como el resto de sus compatriotas, obtuvo sus conocimientos de los egipcios) tras calcular la fecha de esta famosa conjunción dijo: “Entonces, los hombres y las mujeres han de intercambiar los dolores de afeitarse y de parto”.

Anaximandro describe modestamente dicha metamorfosis en términos matemáticos: “Entonces” dice “la cantidad negativa de las mujeres se volverá positiva, su – - en un +- ; (esto es) su menos en más”.

Platón no sólo habla de este gran cambio, sino que describe las preparaciones necesarias ante su inminencia: “Mucho antes de la transformación corporal (dice) la Naturaleza debe comenzar la parte más difícil de su labor, al cambiar las ideas e inclinaciones de ambos sexos; los hombres se volverán afeminados y las mujeres

⁴ “Mi espíritu me inclina a escribir las metamorfosis de los cuerpos en otros nuevos.” trad. López Soto (Ovidio, 1999, I, 1 – 2).

viriles; las esposas deberán mandar, y los esposos obedecer; las damas deberán montar a Princes and Nobles appear in *Night-rails* and *Petticoats*; Men shall *squeak* upon Theatres with *Female* Voices, and Women *corrupt Virgins*; Men shall *knot* and *cut Paper*; and even the *Nothern* People, ἀρσενα κυπελιν σεινειν: A Phrase (which for Modesty's Sake I forbear to translate) which denotes a Vice too frequent amongst us". So far Plato.

That the Ministry foresaw this great Change, is plain from the *Callico-Act*; whereby it is now become the Occupation of the Women all over *England*, to convert their useless Female Habits into Beds, Window-Courtain, Chairs, and Joint-Stools; *Undressing* themselves (as it were) *before their Transformation*.

The Philosophy of this Transformation will not seem surprizing to People, who search into the Bottom of Things. Madame *Bourignon*, a devote *French* Lady, has shewn us, how Man was at first created Male and Female in one Individual, having the Faculty of Propagation within himself: A Circumstance necessary to the State of Innocence, Wherein a Man's Happiness was not to depend upon the Caprice of another. It was not till after he had made a *faux pas*, that he had his Female Mate. Many such Transformations of Individuals have been well attested;

caballo vestidas como caballeros; príncipes y nobles deberán ser vistos en camisón y enaguas; los hombres deberán chillotear en los teatros con voces femeninas, y las mujeres corromper vírgenes; los hombres deberán anudar y cortar papel⁵; incluso los pueblos del norte, ἀρσένα κυπρίν ορινεῖν⁶, frase (que por cuestiones de modestia me abstengo de traducir) que denota un vicio muy común entre nosotros.” Hasta aquí Platón.

Que el ministerio previó este gran cambio es evidente a partir del Acta del Percal, gracias a la cual las mujeres de toda Inglaterra ahora se ocupan de convertir sus inútiles ropas en sábanas, cortinas, y fundas para sillas y sillones, desvestiéndose ellas mismas (por así decirlo) antes de su transformación.

La filosofía de esta transformación no parecerá sorprendente a aquellas personas a las que les gusta llegar al fondo de las cosas. Madame Bourignon⁷, una devota dama francesa, nos ha demostrado cómo, en un principio, el hombre fue creado como un individuo único macho y hembra, que tenía en sí mismo la facultad de propagación, una circunstancia necesaria para el estado de inocencia, en el que la felicidad del ser humano no dependía de los caprichos de otro⁸. No fue sino hasta después del *faux pas*⁹ que consiguió compañera. Muchas transformaciones de este tipo han sido bien

⁵ “knot and cut paper”, se refiere a las actividades necesarias para tejer cestos de fibras naturales.

⁶ “Conmover a los chipriotas”, o bien “a los hombres originarios de Chipre”. Estas palabras no tienen ningún sentido por sí solas ni coinciden sintácticamente. Además no hay referencias que digan que fueron usadas por Platón (*Thesaurus Linguae Graecae*, 2009). Así como el resto de las citas, ésta es un invento.

⁷ Antoinette Bourignon de la Porte (Flandes 1616- 1680). Mística y entusiasta de la religión. Ann Thicknesse escribió acerca de ella: “Nunca nadie sufrió mayores persecuciones que esta mujer, aunque llevó una vida ejemplar, y no tenía otro propósito que vivir de acuerdo a las reglas más estrictas y rígidas de la piedad cristiana” (Never did any one suffer more persecution than this lady, although she led an exemplary life, and had no other view, but to live according to the strictest and most rigid rules of Christian piety) (Thicknesse, 1780-81). Autora de *La Lumiere du Monde* y otros escritos religiosos, fue perseguida por la manera extrema de llevar sus principios religiosos. A pesar de tener muchos adeptos y de su tenacidad y pretensiones, no es considerada una gran reformista.

⁸ Hay que recordar que durante El gran cisma de la Iglesia Cristiana de Occidente en el siglo XVI, no sólo se traduce la Biblia a lenguas vernáculas, sino que el canon protestante elimina algunos de los libros del Antiguo Testamento, volviéndolos “apócrifos”. En algunas versiones aun más antiguas del mito

particularly one by *Montaigne*, and another by the late Bishop of *Salisbury*. From all which it appears, that this System of Male and Female has already undergone, and may hereafter suffer several Alterations. Every Smatterer in Anatomy knows, that a Woman is but an introverted Man; a new Fusion and *Flatus* will turn the hollow Bottom of a Bottle in to a Convexity; but I forbear, (for the Sake of my *Modest Men-Readers*, who are in a few Days to be Virgins.)

In some Subjects, the smallest Alterations will do: some Men are sufficiently spread about the Hips, and contriv'd with that Female Softnes, that they want only the Negative Quantity to make them Buxom Wenches; and there are Women who are, as it were, already the *Ebauche* of a good sturdy Man. If Nature cou'd be Puzzl'd, it will be how to bestow the redundant Matter of the exuberant Bubbies that now appear about Town, or how to roll out the short dapper Fellows in to well-siz'd Women.

This great Conjunction will begin to operate on *Saturday* the 29th Instant. Accordingly, about Eight at Night, as *Senezino* shall begin at the Opera,

cosmogónico o “Genesis” se plantea esta idea de un ser único. Por qué fueron descartadas del canon no necesita mayor explicación

⁹ *Faux pas*: error embarazoso.

documentadas; en particular una de Montaigne, y otra por el finado obispo de Salisbury, de todas las cuales se deduce que este sistema de macho y hembra ya ha sido experimentado y puede en lo consecutivo sufrir diversas alteraciones. Cualquier novato en anatomía sabe que la mujer no es más que un hombre introvertido; una nueva fusión y un *flatus* convertiría el fondo hueco de la botella en una convexidad; pero (por consideración a mis modestos lectores, que en unos días serán vírgenes) me contengo.

En algunos individuos bastará con un mínimo de alteraciones: a algunos hombres que tienen de por sí las caderas lo suficientemente anchas, aunado a esa molicie natural en las mujeres, lo único que le hará falta será la cantidad negativa para convertirlos en pingües muchachas; de la misma manera (por así decirlo) hay mujeres que son *ebauche* de un hombre vigoroso y saludable. Si fuera posible poner en aprietos a la Naturaleza sería en lo relativo a cómo repartir la materia sobrante de los exuberantes pechos que circulan hoy en día por la ciudad, o cómo convertir a los hombres apuestos pero de baja estatura en mujeres de buenas proporciones.

Esta grandiosa conjunción comenzará a surtir efecto el próximo sábado 29. Según lo especificado, alrededor de las ocho de la noche, mientras Senezino¹⁰ comienza

¹⁰ Francesco Bernardi (1685-1759) mejor conocido como *Senesino*, contemporáneo de Farinelli, fue uno de los más reconocidos *castrati* de la historia. Su tesitura de *contralto* y sus magníficas florituras provocaban la admiración del público. Se dice que su voz podía ser clara y aguda aunque emocionaba con su bello claroscuro en las notas más graves. Sus casi dos metros de estatura hacían a Senesino perfecto para los roles heroicos. Fue uno de los cantantes predilectos de *Händel*, quien compuso obras exclusivamente para él. Es muy recordado por su participación junto a *Francesca Cuzzoni* en el famoso *Julio César* el 20 de febrero de 1724. John Gay comenta al respecto a Jonathan Swift: “Nadie está autorizado para decir, yo canto, de no ser un eunuco o una italiana. Todo mundo se ha convertido en un gran juez musical, tanto, como lo fueron en tus tiempos de poesía; y personas que no podrían distinguir una tonada de la otra, ahora discuten a diario sobre los diferentes estilos de *Händel*, *Benoncini*, y *Atilio*. La gente ya ha olvidado a *Homero*, *Virgilio* y *César*; o por lo menos éstos han perdido sus rangos; pues en toda conversación decente en *Londres* y *Westminster*, *Senesino* es elegido todos los días como el hombre más grandioso que haya vivido jamás”. (There’s no-body allowed to say, I sing, but an eunuch, or an Italian woman. Every body is grown now as great a judge of music, as they were, in your time, of poetry; and folks, that could not distinguish, one tune from another, now daily dispute about the different stiles of *Handel*, *Bononcini*, and *Attilio*. People have now forgot *Homer*, and *Virgil*, and *Cæsar*; or, at least, they have lost their ranks. For in *London* and *Westminster*, in all polite conversations, *Senesino* is daily voted the greatest man that ever lived) (Swift, 1767).

Si videte, Didi you but see? He shall be observ'd to make an *unusual Motion*; upon which the Audience will be affected with a *red Suffusion* over their Countenance: And because a strong Succussion of the Muscles of the Belly is necessary towards performing this great Operation, both Sexes will be thrown into a *profuse involuntary Laughter*; Then (to use the modest Terms of *Anaximander*) *shall negative Quantity be turn'd into positive*, & c. Time never beheld, nor will it ever assemble, such a Number of *untouch'd Virgins* within those Walls! but alas! such will be the Impatience and Curiosity of People to act in their new Capacity, that many of them will go to Pot that *very Night*. To prevent the Disorders that may happen upon this Occasion, is the chief Design of this Paper.

Gentlemen have begun already to make use of this Conjunction to compass their filthy Purposes. They tell the Ladies forsooth, that it is only parting with a perishable Commodity; hardly of so much Value as a Callico Under-petticoat, since, like its Mistress, it will be useless in the Form it is now in. If the Ladies have no Regard to the Dishonour and Immorality of the Action, I desire they will consider that Nature, who never destroys her own Productions, will exempt big-belly'd Women till the time of their Lying-in; so not being transform'd, will be the same as to be pregnant. If they don't think it worth while to defend a Fortress that is to be demolish'd in a few Days, let them reflect that it will be a melancholy thing Nine Months hence, to be brought to Bed of a Bastard; a posthumous Bastard as it were, to which the *Quondam* Father can be no more than a *dry Nurse*.

This wonderful Transformation is the Instrument of Nature, to balance Matters between the Sexes. The Cruelty of scornful Mistresses shall be return'd;

a cantar en la ópera, *Si videte, si vierais?*¹¹ se le verá hacer un movimiento inusual; ante el cual la audiencia se verá afectada por una roja subfusión del rostro: y debido a que una fuerte sacudida de los músculos abdominales es necesaria para que se lleve a cabo esta gran operación, ambos sexos serán arrojados a un profuso e involuntario ataque de risa; entonces (para usar la modesta terminología de Anaximandro) la cantidad negativa se volverá positiva, etc. No habiendo sido observado nunca tal número de vírgenes intactas reunidas dentro de estos muros ¡ay! será tal la impaciencia y curiosidad de la gente por actuar de acuerdo a sus nuevas capacidades, que muchos se irán a la olla esa misma noche. Evitar los desórdenes que se puedan suscitar en esta ocasión es el principal designio de este documento.

Los caballeros ya han comenzado a hacer uso de esta conjunción para conseguir sus inmundos propósitos. Dicen a las damas que, en verdad, estarían únicamente dejando atrás un bien perecedero; apenas tan valioso como el percal de sus enaguas, ya que, al igual que sus dueñas, serán igualmente inútiles en su forma actual. Si las damas no tienen ningún recato por el deshonor y la inmoralidad del acto, me gustaría que tomen en consideración que la naturaleza, que nunca destruye sus propias creaciones, va a exentar a las mujeres con el vientre cargado hasta la hora del parto; así que, de no haber transformación, será lo mismo que estar embarazada. Si creen que no vale la pena defender una fortaleza que va a ser destruida en unos cuantos días, reflexionen en que será motivo de pena de aquí a nueve meses el convalecer por un bastardo; bastardo póstumo, por así decirlo, para quien el antiguo padre no podrá ser más que una niñera.

Esta maravillosa transformación es el instrumento de la naturaleza para equilibrar las diferencias entre los sexos. La crueldad de las amantes desdeñosas ha de

¹¹ “Si videte”, en español “os veis”. No hay registro de esta pieza, “Se vedette” es la otra opción, que sí significa “Si os mirais”, pero tampoco se han encontrado registros.

The slighted Maid shall grow into an imperious Gallant, and reward her Undoer with a big Belly, and a Bastard, & c.

It is hardly possible to imagine the Revolutions that this wonderful Phænomenon will occasion over the Face of the Earth. I long impatiently to see the Proceedings of the Parliament of Paris, as to the Title of Succession to their Crown; this being a Case not provided for by the *Salique* Law. There will be no preventing Disorders amongst Friars and Monks; for certainly Vows of Chastity don't bind but under the Sex in which they were made. The same will hold good with Marriages, tho' I think it will be a Scandal amongst Protestants for Husbands and Wives to part, since there remains still a possibility to perform the *Debitum Conjugale* by the Husband being *femme Couverte*. I submit it to the Judgment of the Gentlemen of the Long Robe, whether this Transformation does not discharge all Suits of *Rapes*?

ser retribuida: la doncella despreciada se convertirá en un imperioso galán, y premiar a su malhechor con una gran barriga y un bastardo, etc.

Es muy difícil poder imaginar las revoluciones que causará este maravilloso fenómeno sobre la faz de la tierra. Espero con ansiedad los procedimientos del parlamento de París en lo referente a la sucesión de la corona, al no ser éste un caso considerado por la ley *Salique*¹². No hay que preocuparse por los desordenes relacionados con frailes y monjes, pues ciertamente los votos de castidad no se aplican más que en el sexo en el que fueron hechos. Esto mismo se aplicará a los matrimonios, aunque creo que sería un escándalo que entre los protestantes el marido y la mujer se separen, pues aún existiría la posibilidad de aplicar el *Debitum Conjugale*¹³ por el esposo que ahora es una *femme couverte*¹⁴. Someto al juicio de los hombres de hábitos largos si esta transformación no anula toda demanda por violación.

¹² Ley Sállica, del latín *Lex Salica*; las leyes sállicas, fueron un cuerpo de leyes promulgadas a principios del siglo VI por el rey Clodoveo I de los francos. Debe su nombre a la tribu franca de los salios. Fue la base de la legislación de los reyes francos hasta el siglo XII. Este código regía las cuestiones de herencia, crímenes, lesiones, robo, etc. y fue un importante elemento aglutinador de un reino como el franco, que estaba compuesto por diversas etnias. Aparentemente una parte muy concreta de este código sobrevivió a los reyes francos, y pervivió en la historia europea durante varios siglos: se trata de aquella que prohibía que una mujer heredara el trono de Francia, e incluso que pudiese transmitir sus derechos al trono a sus descendientes varones. La realidad histórica, no obstante, es que esta prohibición no fue establecida en Francia sino hasta 1316, y que su aprobación se debió a una manipulación de la antigua ley de los salios, motivada por intereses políticos y dinásticos. La Ley Sállica original otorgaba un papel preponderante a la mujer en la sucesión al trono: establecía que el acceso al mismo correspondía al hijo varón de la hermana del rey, siendo éste el único medio de asegurar la transmisión de la sangre real y la continuidad del linaje familiar en el poder. En efecto, siguiendo la lógica sállica, nunca se podía estar completamente seguro de si el hijo de la mujer del rey llevaba realmente la sangre del rey, pero es indudable que el hijo de la hermana del rey llevaba sangre real y continuaría la línea familiar.

¹³ *Debitum conjugale*: Débito conyugal. Es la obligación que en el matrimonio tiene cada uno de los cónyuges de realizar la cúpula con el otro cuando éste lo exija o pida. Es obligación jurídica; pero las leyes civiles positivas no la sancionan atendiendo a que no puede penetrarse en lo sagrado de la familia y a que del empleo de la coacción pudieran derivarse mayores males. La obligación de prestar el débito es consecuencia de los fines del matrimonio.

¹⁴ *Femme sole* y *femme couverte* eran los términos legales para referirse a la mujer soltera y a la mujer casada, “covered woman”, que hacían hincapié en el hecho de que una mujer casada era una sola persona con el marido, perdiendo, desde un punto de vista moderno, gran parte de los derechos legales, civiles y financieros que poseía. Dice William Blackstone en sus *Commentaries on the Law and Constitution of*

The Pope must undergo a new groping; but the false Prophet *Mahomet* has contriv'd Matters well for his Successors; for as the Grand Signior has now a great many fine Women, he will then have as many fine young Gentlemen at his Devotion.

These are surprising Scenes, but I beg leave to affirm, that the solemn Operations of Nature are Subjects of Contemplation, not of Ridicule; therefore I make it my earnest Request to the merry Fellows, and giggling Girls about Town, that they would not put themselves in a high Twitter, when they go to visit a *General* Lying-in of his first child; his *Officers* serving as Midwives, Nurses and Rockers dispensing Caudle; or if they behold the *Reverend Prelates* dressing the Heads and airing the Linnen at Court, I beg they will remember that these Offices must be fill'd with People of the greatest Regularity, and best Characters. For the same Reason, I am sorry that a certain Prelate, who notwithstanding his Confinement, still preserves his healthy, cheerful Countenance, cannot come in time to be a *Nurse at Court*.

I likewise earnestly intreat the *Maids of Honour*, (then *Ensigns* and *Captains* of the *Guards*) that, at their first setting out, they have some Regard to their former Station; and do not run wild through all the infamous Houses about Town. That the present *Grooms of the Bed-Chamber* (then Maids of Honour) would not eat Chalk and Lime in their Green-Sickness: and in general, that Men would remember that they are become *Retromingent*, and not by Inadvertency lift up against Walls and Posts.

England (Blackstone, 1796): “En la ley civil el esposo y la esposa son considerados como dos personas diferentes; y pueden tener propiedades separadas, contraltos, deudas y delitos: por lo tanto en nuestras cortes eclesiásticas una mujer puede denunciar y ser denunciada sin su esposo [...] Pero, sin embargo, en general nuestras leyes consideran al hombre y la mujer como una sola persona, aunque hay algunas instancias en las que ella es considerada por separado; como inferior a él y actuando bajo su obligación. Y por lo tanto todas las acciones ejecutadas, y actos hechos por ella, durante su “protección” están vacías; exceptuando las multas o registros similares, en los cuales ella debe ser examinada sola y en secreto, para investigar si actuó de manera voluntaria” (In the civil law the husband and the wife are considered as two distinct persons; and may have separate estates, contracts, debts, and injuries: and therefore, in our ecclesiastical courts, a woman may sue and be sued without her husband.[...] But, though our law in general considers man and wife as one person, yet there are some instances in which she is separately considered; as inferior to him, and acting by his compulsion. And therefore all deeds executed, and acts done, by her, during her coverture, are void; except it be a fine, or the like matter of record, in which case she must be solely and secretly examined, to learn if her act be voluntary).

El papado deberá someterse a una nueva búsqueda; mas el falso profeta Mahoma ha hecho los ajustes necesarios para sus sucesores, pues así como ahora el *Grand Signior* tiene numerosas mujeres muy refinadas, entonces tendrá la misma cantidad de jóvenes caballeros adorándolo.

Éstas son escenas sorprendentes, pero ruego se me permita afirmar que las solemnes operaciones de la naturaleza son objeto de contemplación, no de ridículo; por lo tanto, hago la honesta petición a aquellos señores que gustan de las chanzas, y a las muchachas risueñas de toda la ciudad, que eviten ellos mismos los cuchicheos cuando vayan a visitar algún general a punto de dar a luz su primer hijo; al ver a sus oficiales haciendo de parteras, enfermeras y nanas, dispensando fomentos; o si observan a los prelados de la corte peinando cabezas y sacando a orear las ropas de cama en la corte; les ruego que recuerden que estos puestos deben ocuparse con personas de gran constancia y del mejor carácter. Por la misma razón, lamento que cierto prelado, que a pesar de su confinamiento sigue preservando su sano y amable semblante, no pueda salir a tiempo para ser una enfermera en la corte.

De la misma manera me gustaría suplicar de la manera más honesta a las damas de honor (entonces tenientes y capitanes de la guardia) que en su primera salida tengan algo de respeto a su anterior condición; y que no se destrampen en todos los tugurios de la ciudad. Que los actuales pajes de cámara (entonces damas de honor) no coman creta ni yeso en sus ataques de mal verde¹⁵; y que, en general, los hombres recuerden que se volverán retromingentes, para que ni por error traten de orinar de pie contra paredes o postes.

¹⁵ “Enfermedad verde: Padecimiento común de las señoritas ocasionada por el celibato” (Green Sickness: The disease of maids occasioned by celibacy) (Grose, 1811). En realidad, un tipo de anemia conocida como clorosis, por la coloración verdosa que adopta la piel.

Petticoats will not be burdensome to the *Clergy*; but Balls and Assemblies will be indecent for some Time.

As for you, Coquettes, Bawds, and Chambermaids, (the future *Ministers*, *Plenipotentiaries* and *Cabinet-Counsellors* to the Princes of Earth,) manage the *great Intrigues* that will be committed to your Charge, with your usual Secrecy and Conduct; and the Affairs of your Masters will go better than ever.

O ye *Exchange Women*! (our Right Worshipful *Representatives* that are to be) be not so griping in the sale of your Ware as your Predecessors, but consider that the Nation, like a spend-thrift Heir, has run out: Be likewise a little more continent in your *Tongues* than you are at the present, else the Length of Debates will spoil your Dinners.

You Housewifely good Women, who now preside over the *Confectionary*, (henceforth *Commissioners* of the *Treasury*) be so good as to dispense the *Sugar-Plumbs* of the Government with a more impartial and frugal Hand.

Ye Prudes and censorious old Maids, (the Hopes of the *Bench*) exert but your usual Talent of *finding Faults*, and the Laws will be strictly executed; only I would not have you proceed upon such *slender Evidences* as you have done hitherto.

It is from you, eloquent Oyster-Merchants of *Billingsgate*, (just ready to be call'd to the *Bar*, and quois'd like your Sister-Serjants,) that we expect the shortening the Time, and lessening the Expences of Law-Suits: For I think you are observ'd to bring your Debates to a *short Issue*; and even Custom will restrain you from taking the *Oyster*, and leaving only the *Shell* to your Clients.

Las faldas no estorbarán a los clérigos, mas los bailes y recepciones serán indecentes por algún tiempo.

En lo referente a ustedes, coquetas, alcahuetas y damas de compañía (futuros ministros, plenipotenciarios y consejeros de cámara de los príncipes del mundo) manejen las grandes intrigas que serán encomendadas a sus puestos con su habitual conducta y discreción; y los intereses de sus patrones irán mejor que nunca.

¡Oh mujeres del comercio! (las que han de ser nuestros venerables representantes) no sean tan agarradas en la venta de su mercancía como lo fueron sus predecesores, mas tengan en consideración que la Nación se ha agotado como un heredero en bancarrota. Sean por lo tanto más continentales con sus lenguas de lo que son en el presente, de otro modo la duración de los debates echará a perder sus cenas.

Ustedes domésticamente buenas mujeres, quienes ahora presiden la dulcería, (de ahora en adelante, comisionados del Tesoro) sean lo suficientemente buenas como para dispensar las golosinas¹⁶ del gobierno con una mano más moderada e imparcial.

Ustedes, beatas y severas solteras, (las esperanzas de la Banca) no ejerzan más que su talento habitual para encontrar faltas y las leyes serán cumplidas estrictamente; aunque yo en su lugar no procedería con evidencias tan escasas, como han venido haciendo hasta el momento.

Es de ustedes, elocuentes vendedoras de almejas de *Billingsgate*, (ya listas para ser llamadas a la corte¹⁷ y portar la cofia tal como sus hermanas-sargento) de quienes esperamos la disminución del tiempo y gastos de las demandas legales: pues pienso que es evidente que llevan sus debates de manera breve. E incluso la mercancía impedirá que den al cliente sólo la concha y ustedes se queden con la almeja.

¹⁶ Sugar plumbs: fruta seca acaramelada.

¹⁷ “call’d to the Bar”, haciendo referencia a los abogados que estaban listos para ejercer.

O ye Physicians, who in the Figure of old Women are to clean the *Tripe* in the Markets; scour it as effectually as you have done that of your Patients, and the Town will fare most deliciously on *Saturdays*.

I cannot but congratulate human Nature, upon this happy Transformation; the only Expedient left to restore Liberties and Tranquility of Mankind; which is so evident, that is almost an Affront to common Sense to insist upon the Proof of it. If there can be such a stupid Creature who doubts it, I desire he will make but the following obvious Reflection: There are in *Europe* alone, at present, about a Million of sturdy Fellows, under the Denomination of *standing Forces*, with Arms in their Hands: That those are Masters of the Lives, Liberties and Fortunes of all the rest, I believe no body will deny. It is no less true in Fact, that Reams of Paper, and above a square Mile of Skins of Vellum have been employ'd to no Purpose, to settle Peace amongst those Sons of Violence. Pray, who is he that will say unto them, *Go and disband your selves?* But lo! By this Transformation it is done at once, and the *Halcyon Days* of publick Tranquility return. For neither the military Temper nor Discipline can taint the soft Sex for a whole Age to come. *Bellaque matribus invisa, Wars odious now to the Mothers*, will not grow immediately palatable in their *Paternal State*.

Nor will the Influence of this Transformation be less in *Family-Tranquility*, than it is in the National. Great Faults will be amended, and Frailties forgiven, on both Sides. A Wife who has been disturb'd with late hours, and choak'd with the Haugôût of a Sot,

Y vosotros ¡oh médicos! que en la forma de ancianas han de limpiar las tripas en el mercado, límpienlas tan efectivamente como han hecho con las de sus pacientes, y la ciudad la pasará de la manera más deliciosa los sábados.

No puedo más que felicitar a la naturaleza humana por esta feliz transformación; siendo éste el único recurso que queda para restaurar las libertades y la tranquilidad del hombre; lo cual es tan evidente, que casi resulta una afrenta al sentido común el insistir sobre la demostración del mismo. Si hubiera alguna criatura tan tonta como para dudarle, me gustaría que hiciera la siguiente reflexión obvia: el día de hoy hay, únicamente en Europa, cerca de un millón de hombres sanos y fuertes con armas en las manos denominados fuerzas de reserva¹⁸, y nadie puede negar que de ellos dependen las vidas, las libertades y la fortuna de todo el resto. No es menos cierto que enormes cantidades de papel y cerca de un cuarto de milla de pergamino han sido empleados en vano para establecer la paz entre esos hijos de la violencia. ¡Decid! ¿Quién será aquel que les diga: dispersaos? Pero, ¡mirad! a través de esta transformación está hecho en un momento, y los días de Alcione de tranquilidad pública habrán regresado. Pues en toda la era por venir ni el temperamento ni la disciplina militar podrán corromper al bello sexo. *Bellaque matribus invis*, “y las guerras odiosas para las madres”, no se volverán agradables inmediatamente ya en su estado paternal.

No será menor la influencia de esta transformación en la tranquilidad de las familias de lo que será para la tranquilidad nacional. Se remediarán las grandes faltas y las debilidades serán perdonadas por ambas partes. Una esposa que ha sido perturbada a altas horas de la noche, asfíxiada por la altanería de un borrachín, recordará sus

¹⁸ Hacia 1722 Europa seguía muy afectada por la larga, cruenta y terriblemente cara guerra de Sucesión española (1702-1714). Al morir Carlos II sin heredero las dos principales familias gobernantes del continente se disputaron lo que quedaba del Imperio español: los Borbones, con Felipe como pretendiente al trono, y los Austrias con Carlos.

will remember her sufferings, and avoid the Temptation; and will, for the same Reason, indulge her Mate in his female Capacity in some Passions, which she is sensible from Experience are natural to the Sex. Such as Vanity of fine Cloaths, being admir'd, & c. And how tenderly must she use her Mate under the breeding Qualms and Labor-Pains, which she have felt her self? In short, all unreasonable Demands upon Husbands must cease, because they are already satisfy'd from natural Experience that they are impossible. That the Ladies may govern the Affairs of the World, and the Gentlemen those of their Household, better than either of them have hitherto done, is the hearty desire of,

The Most Sincere

Well-Wisher,

M. S.

ADVERTISEMENT S.

Planetary Powders, as necessary for the new Births of Sexes, as Sperma Ceti for Puerperous Women: Prepar'd and Sold by John Moore, Apothecary at the Pestle and Mortar in Abchurch-Lane.

All Male and Female Implements exchange'd at reasonable Rates; at Mr. Dard's Toy-Shop against St. Dunstan's Church.

All Sorts of Manly Exercise; Riding, Vaulting, & c. taught to the Ladies, at a Guinea a Lesson; at Mrs. L—ge's in Red-Lion-Street.

FINIS

sufrimientos y evitará la tentación; y por la misma razón perdonará a su compañero cuando en su estado femenino esté bajo el influjo de ciertas pasiones, pues sabe por experiencia propia que son parte de la naturaleza de su sexo: como la vanidad por la ropa fina, ser halagadas y demás. ¡Y cuán cariñosa será con su compañero bajo los vaivenes de la crianza y los dolores de parto, que ella misma ha vivido! En resumen, todas las exigencias desmedidas a los maridos deben cesar, pues ellos tendrán entendido por propia y natural experiencia que son imposibles. Que las damas puedan gobernar los asuntos del mundo y los caballeros aquellos del hogar mejor de lo que cualquiera de los dos ha hecho hasta el momento, es el deseo cordial de

Su más sincero y

Bien intencionado

M. S.

ANUNCIOS

Polvos planetarios, tan necesarios para el nuevo nacimiento de los sexos, como el espermaceti para las mujeres en puerperio; preparados y distribuidos por John Moore, Apotecario, en Pílon y Mortero, Abchurch-lane.

Se intercambian todos los implementos masculinos y femeninos a tarifas razonables; en la tienda de juguetes del señor Dard, frente a la iglesia de San Dunstan.

Se enseña a las damas toda suerte de ejercicios para varones: equitación, volteo, y demás, a una guinea por lección; en la casa de la Señora L__ge, en la calle Red Lion.

Fin

La ironía en *Annus Mirabilis*

Es importante comenzar resaltando que el corpus completo del texto es en sí irónico, y que debe de ser entendido como tal si se pretende seguir adelante con su lectura. “Cualquier novato”, como bien lo dice el autor, a pesar del tono serio se da cuenta desde las primeras líneas que ni el texto ni el tema a tratar pueden ser entendidos literalmente. Existen límites para lo que una persona en pleno uso de sus facultades mentales puede aceptar como veraz desde un punto de vista teórico o viable desde un punto de vista moral. No obstante, es probable que el lector no esté familiarizado con el Scriblerus Club, ni con la obra de sus autores, y menos aún con la obra conjunta y el personaje; en tal caso, a pesar de que el texto es lo suficientemente claro en sí mismo, considero que es importante añadir notas para aclarar aquellos puntos que podrían pasar desapercibidos con relativa facilidad para quien no esté muy involucrado con el contexto general del escrito.

A continuación daré ejemplos de cómo una nota puede apoyar para que la ironía, tanto la meramente lingüística y principalmente la de tipo extendido, sea entendida como tal. Los ejemplos se han organizado de acuerdo al campo semántico al cual pertenecen; de tal forma que hay un apartado sobre Martinus Scriblerus y su obra, otro sobre las instituciones, enfocándose en la eclesiástica, y por último, uno referente a los personajes históricos. Esta clasificación podría tomarse como arbitraria, pero no lo es, pues en realidad no se puede deslindar un aspecto del otro ya que funcionan de manera conjunta. Así, la referencia a Madame Bourignon, no puede ser tratada independientemente del apartado de la Iglesia, pero aquí se ha hecho para mostrar cómo

la ironía atraviesa de un nivel a otro, vinculándolos y sustentando el tema principal de la sátira: la futilidad del discurso intelectual. Por lo tanto, se ha tomado, por un lado, al personaje y, por otro, cómo sirve para ilustrar lo irónico de una institución. La idea de las notas no es explicar la ironía sino más bien proporcionar la información necesaria para que ésta sea descubierta por el propio lector de la traducción. Aquí comentaremos cómo es que dichas notas complementan la información proporcionada por el texto.

Cuando fue posible, y sobre todo en lo que involucraba aspectos históricos, las notas incluyen fragmentos de textos del mismo siglo XVIII. Éstas son definiciones, citas o comentarios de autores contemporáneos o de los miembros del Club, que cultivaban diferentes disciplinas, y cuyos textos de origen son a su vez diversos: cartas, diccionarios, notas, etc. Esto conlleva varias ventajas: en primer lugar ofrecen una visión externa a aquella del terreno estrictamente literario y por lo tanto más justa; empapan al lector del ambiente de la época, del vocabulario, de sus intereses, y de sus móviles; ofrecen al lector un cimiento que le recuerde que se trata de una sátira; y por último evitan que parezca que la información proporcionada busca hacer una sola lectura.

Martinus Scriblerus

El título del texto es de por sí sospechoso para un lector con cierta capacidad crítica: *Annus Mirabilis*, o literalmente “El año maravilloso”, es poco consistente en un momento histórico en el que la ciencia cuestiona todo lo sobrenatural. Por lo tanto, las maravillas o los milagros necesariamente deben de responder a un contexto poco sustentable con argumentos científicos y, que por el contrario, echa mano de la fe. El subtítulo: “o los maravillosos efectos de la cada vez más cercana conjunción de Júpiter, Marte y Saturno” amplía la idea de lo sobrenatural al añadir el arte de la astrología.

Ésta, a pesar de estar basada en medidas y patrones, desde siempre ha sido motivo de escepticismo por lo que respecta a las predicciones y más a partir de que el cristianismo fue adoptado como religión oficial, cuando esta disciplina fue delegada al plano de lo esotérico⁷. Si a lo anterior sumamos que “cualquier novato” en astrología sabe que la conjunción de los tres planetas mencionados, basándose únicamente en su carga simbólica, si bien puede dar origen a sucesos fuera de lo común, ciertamente es dudoso que éstos sean maravillosos. La consecuencia es que el lector se percata desde un principio de sus inconsistencias y de que el texto es peligrosamente ambicioso.

Ahora bien, aunque el título llama nuestra atención en lo referente a su campo cognitivo, la ironía no aparece sino hasta que al autor es presentado: Martinus Scriblerus, cuyo nombre nos remite automáticamente al terreno de las letras, y por lo tanto al plano intelectual. Esta idea es reforzada de inmediato por las aposiciones: “filómata” (alguien inclinado al saber, un erudito) y “bien intencionado amante de las matemáticas”; la primera no sólo lo hace parecer un entendido o experto en determinada disciplina, sino que lo presenta como un personaje superior a un estudioso común, y la segunda lo sitúa directamente en el terreno de la ciencia. Todos estos apelativos entran en conflicto de inmediato con el saber que se debe a la iluminación divina o a la clarividencia, y nos hace pensar que nuestro autor o bien se trata de un gran charlatán o de un soñador empedernido. Filómata es el primer término que origina una contradicción entre lo que se dice explícitamente con palabras y lo que realmente se quiere dar a entender: este personaje no es un erudito. Si bien en un principio no podemos decir que es un ignorante, sí da pie al paradigma que guía toda la obra: erudición no es sinónimo de sabiduría.

⁷ Para darse una idea de qué tan presente estaba el tema en la sociedad inglesa del siglo XVIII basta recordar que sólo unos cuantos años atrás William Lilly fue a juicio acusado de causar el incendio de Londres, siendo la principal causa de sospecha el haberlo predicho catorce años antes de que ocurriese.

Hasta este momento se han añadido tres notas al pie de página; la primera menciona la publicación de la

Advertencia a Europa: Predicciones astrológicas sobre la grande, famosa y muy notable conjunción de Saturno, Júpiter y Marte, el 27 de Diciembre de 1722; como la cual no se ha conocido otra en la memoria del hombre, ni (quizá) lo sea en el futuro. Mostrando de manera particular los sorprendentes efectos que acarreará en los años por venir en diferentes partes de la cristiandad. Con los nombres de aquellos reinos, países, ciudades y poblados en donde sucederán estos extraordinarios acontecimientos. A éstas se añade un apéndice que contiene la historia de las grandiosas conjunciones de Saturno y Júpiter en Sagitario desde la creación. Por Robert Ball, estudiante de astrología.

El título de la publicación de Richard Ball⁸ muestra el principal modelo al cual está parodiando *Annus Mirabilis*, así como las intenciones de un texto de este género; a su vez, pone de manifiesto la actualidad y tono de las publicaciones del tipo, da una idea de lo rebuscado de los títulos y, lo más importante, los datos exactos del fenómeno astrológico.

Una segunda nota contiene una descripción de la simbología de los tres planetas en cuestión:

Se puede decir en verdad que Saturno es el más potente y el más perjudicial de todos los planetas. No tanto por el marcado carácter de su influencia, sino por el sutil influjo que determina la vitalidad del organismo físico de aquellos a quienes afecta. Marte viene como un trueno y da a entender que hay algo decididamente negativo. Pero Saturno es exactamente lo opuesto. Su naturaleza es lenta y paciente, artificiosa y furtiva. La mitad o menos de la superficie de nuestro mundo se debe a la acción de este planeta, y en realidad nueve décimas partes de los males de la humanidad se deben a la combinación de los rayos maléficos de Saturno y Marte. Marte comete el crimen pasional e inconsiderado, y raramente es culpable de un mal indeterminado. Saturno es lo contrario de todo eso. Medita cuidadosamente todos sus proyectos antes de ejecutarlos y sólo ocasionalmente comete un error.

Júpiter [...] es el más grande, y después de Saturno, el más potente de nuestro sistema solar. Júpiter significa todo lo que es verdaderamente noble y está muy alejado de la timidez y de la vergüenza de Saturno, o del atrevimiento imprudente de Marte. El hijo puro de Júpiter vierte su calor genial en la atmósfera que lo rodea. Absolutamente incapaz de engañar, no sospecha jamás de los otros, lo que a veces lo hace ser víctima de sus astucias y de su duplicidad. La naturaleza de este planeta se define por sí misma cuando decimos que el jupiteriano cree que todo hombre es honesto, hasta que se demuestre que es un pillo, y cuando está comprobado, él perdona una o dos veces antes de reprenderlo.

Marte simboliza y encarna en su expresión astral, el espíritu de crueldad y de destrucción sanguinaria y ciega. El verdadero hijo de Marte es un luchador natural de

⁸ Cabe señalar que dentro de la base de datos ECCO, Ball está clasificado como “astro-mathematicus”.

primera fuerza, jamás es tan feliz como cuando está completamente empeñado en vencer a su adversario

El propósito es que proporcione una idea de las fuerzas astrológicas que se ponen en juego cuando sucede una conjunción entre las tres mayores influencias astrales después del sol. Aunque para los fines de *Annus Mirabilis* es intrascendente, pues nunca discute el tema, se necesita de un mínimo de conocimientos al respecto para entender la magnitud del fenómeno, ya que, efectivamente, se trata de un acontecimiento fuera de lo común y de ahí el énfasis que ponen los astrólogos en su capacidad para afectar a la humanidad y, por lo tanto, es la base sobre la que se construye lo ironía del cambio.

La tercera es la etimología del término “filómata”: “Φιλομαθής, (de: φίλος, amor, afecto y μαθειν, conocer, entender, percibir) alguien inclinado al saber. En español lo más cercano es un polímata, pocas veces filómata, un erudito.” Ésta nota permite ver sus excesivas pretensiones significativas y simbólicas, además de que se trata de un calificativo poco común y arcaico. Estas notas son necesarias para la comprensión del resto del texto, ya que la imagen del filómata se irá degradando poco a poco, al igual que lo hacen los argumentos astrológicos y nuestras esperanzas en lo maravilloso.

Para que una parodia funcione es necesario que el receptor conozca las reglas del modelo consagrado. En el caso de *Annus Mirabilis* los principales estilos que evoca son de diversa índole y pueden incluso ser contradictorios entre sí, por lo que es difícil reconocer un modelo específico. Hay que tener en cuenta que este texto forma parte de un grupo más extenso de textos y, al igual que el “Origine of Sciences” o el “Peri Bathous”, éste se apega de manera estricta al formato de un ensayo teórico, pues cuenta con las partes básicas que conforman este tipo de escritos o discursos: después del *exordium*, en el que se da la principal consecuencia de la famosa conjunción, y la *narratio* donde se citan renombrados filósofos para apoyar su tesis, Scriblerus expone el

propósito del escrito, para luego dar lugar a la *confirmatio* con los argumentos por los cuales hay que estar prevenidos, y termina con una *peroratio* o conclusión en la cual se exhorta al lector a tomar sus precauciones y a hacer del cambio una oportunidad para tener una vida mejor y más virtuosa. Sin embargo, a pesar de que las fuentes son muy antiguas y reconocidas, y de que los argumentos son abundantes y contundentes, pues nadie puede negar que tales cambios sean inquietantes, éstos carecen del peso científico que requiere un artículo serio.

Por otra parte, tenemos el llamado a estar prevenidos contra las eventualidades que puedan surgir como consecuencia de este extraordinario fenómeno: “Evitar los desórdenes que se puedan suscitar en esta ocasión es el principal designio de este documento”. Este propósito nos remite a las propuestas, documentos muy comunes durante los siglos XVII y XVIII; su función, como su nombre lo indica, era proponer soluciones para mejorar algún aspecto de su comunidad. Tienen su origen en las proposiciones de tipo económico para que el rey de España tomara un determinado arbitrio. La fórmula funcionó tan bien que fue retomada no sólo por economistas y comerciantes, sino que encontró repercusiones en ámbitos sociales, religiosos, técnicos y educativos, por mencionar algunos. Aunque en este caso no hay en realidad ninguna propuesta a no ser el estar prevenidos, sí se pueden encontrar elementos que son característicos de las mismas, sobre todo en lo que se refiere al carácter bien intencionado del texto, y aunque, si bien, no propone una solución a un problema, si advierte las posibles vicisitudes que pueden derivarse de la conjunción.

Por último, nos remite a los horóscopos (*ephemeris*). Este tipo de textos era muy socorrido a pesar de la creciente ola materialista que se dejaba sentir en todos los ámbitos de la vida europea. Había gran variedad de publicaciones anuales con las predicciones y las recomendaciones para cada uno de los sucesos que podían ocurrir.

Así pues, se esperaría una explicación por medio de argumentos relacionados con la posición de los astros y las posibles interpretaciones que se hagan de éstas, pero en *Annus Mirabilis* éstos nunca aparecen. La publicación de Ball, tal como su nombre lo indica, es a su vez una advertencia al mundo, y en especial a algunos países Europeos, en relación a los efectos catastróficos que tendrá esta conjunción sobre la tierra. Ésta comienza haciendo una breve explicación de la simbología de los planetas en cuestión, para luego dar ejemplos de las consecuencias de conjunciones similares, y por último proporciona sus predicciones. En *Annus Mirabilis* encontramos una serie de citas de autoridades clásicas que el autor manipula o inventa para la *narratio* a manera de antecedentes que sustenten dicha predicción, luego menciona una serie de repercusiones derivadas del cambio de sexos, mas éstas nunca están basadas directamente en la interpretación de las influencias planetarias.

Si el texto fuera la única fuente con la que contáramos para conocer a nuestro autor ficticio tendríamos suficientes elementos para decir que Martinus Scriblerus es todo lo contrario de lo que el mismo dice ser. Todo su parapeto se viene abajo debido a que no le es posible sostener en su ensayo lo que anuncia en un principio, ni en lo que se refiere a su persona ni al contenido, sin embargo cree predecir una nueva era de paz y tranquilidad consecuencia de la suspensión de los conflictos bélicos debido al cambio de sexos de la humanidad.

La Iglesia Católica

Cuando hablamos de la literatura europea del siglo XVIII, específicamente de la inglesa, encontramos que la propia naturaleza de muchos de los escritos, sobre todo aquellos que tienen una intención abiertamente crítica, hace imposible separarlos del contexto en el

que fueron concebidos. Si pensamos en algunas de las obras más representativas de la época como *The Dunciad* o *The Tale of a Tub*, la mayor parte de la carga de sentido se pierde si no conocemos a profundidad el ambiente literario y político de la época. A principios de siglo, las pugnas relacionadas con la separación de la Iglesia Anglicana de la Católica y sobre todo de la figura del papa estaban muy vivas; aún había muchos partidarios que estaban a favor de la reunificación con Roma. Este conflicto siempre había sobrepasado el ámbito espiritual y estaba íntimamente ligado a los movimientos políticos y a sus correspondientes enfrentamientos militares. El patriarca de Roma había acumulado tanto poder económico, político y militar desde hacía tanto tiempo, que una ruptura con su institución significaba no sólo una ruptura espiritual con la figura papal, sino que también la independencia política de Inglaterra.

La posición con respecto a la Iglesia Católica Romana se vio reflejada en la filiación política de los individuos, y por consiguiente los dos partidos vieron sus filas alineadas en uno u otro bando: los *whigs* eran anti papado y los *tories* pro papado. Este conflicto dio origen a una gran cantidad de panfletos y ensayos por parte de los militantes de ambos partidos. La posición de los autores solía ser muy clara al respecto; sin embargo, debido a lo fluctuante de la situación más valía ser discretos. Aunque hubo escritos abiertamente anti-romanos, como la “Proposal, Humbly offer’d to the P-----t, For the more effectual preventing the further Growth of Popery” (C.P., 1731), éstos muchas veces se publicaban bajo pseudónimos o disimulando sus verdaderas intenciones, en forma de parodias o sátiras. Los autores se las ingeniaban para dar su opinión a pesar del peligro inminente de represalias que corrían si eran descubiertos y si su partido no estaba pasando por una buena racha.

Encontramos un buen ejemplo de esto en *Annus Mirabilis*: para atacar a la Iglesia Católica Romana no es necesario hablar directamente de ella, basta abordar

algunos de los puntos que constituyen cismas con la Iglesia Anglicana. Para hacerlo representan a la primera como una religiosa, Antoinette Bourignon de la Porte, quien había ganado más fama por los conflictos que tuvo que enfrentar debido a sus polémicas posturas religiosas que por una aportación seria a la teología. Ella encarna el fanatismo y barbarismo con el cual las iglesias protestantes tienden a calificar a la Iglesia de Roma, equiparando a su vez el poco alcance y lo arcaico de las ideas teológicas de la religiosa con aquellas de la institución. Y personifica también a Francia, la gran defensora de Roma y adversaria de Inglaterra. Aunque en realidad la Iglesia Anglicana debe su separación de la católica a razones políticas, ésta tuvo que hallar sustento en las espirituales. Como consecuencia natural de las nuevas tendencias cristianas de purificación de la Iglesia, la Anglicana adoptó algunas de sus reformas sólo de forma moderada, diferenciándose prácticamente en nada de la católica más que en su independencia del papa.

La Iglesia Católica Romana se ha basado desde sus inicios en la escolástica. Ha cultivado la filosofía, la lógica, la literatura y las ciencias como soportes de su teología y como las fuentes de donde obtiene los argumentos que la validen como la institución portadora de la verdad y la justicia, no sólo en lo que compete a los asuntos espirituales, sino también en lo que compete a los asuntos temporales. Es desde esta perspectiva que dicha institución es un blanco de las denuncias del Scriblerus Club, ya que presenta una serie de irregularidades que le han valido muchos conflictos tanto al interior como al exterior, con otras instituciones de tipo social y gubernamental. La búsqueda de un nuevo papa que es anticipada en el texto no hace alusión únicamente al hecho de que el liderazgo de la Iglesia de Roma sólo pueda ser ejercido por un hombre, sino que arremete contra un sistema que ya no es funcional ni sostenible. Al situarlo junto al líder islámico, no sólo la hace lucir poco civilizada, según la visión eurocentrista, sino que la

sitúa en un plano inferior, pues la otra por lo menos permitirá a su cabeza gozar de los placeres carnales que les son negados a los religiosos católicos, lo que la hace parecer intransigente y alejada de la realidad. Es precisamente en su prestigio, magnitud, antigüedad y poder donde se encuentran sus puntos débiles: lo anquilosado de sus afirmaciones no le permite adaptarse a los cambios.

Los personajes históricos

Una de las características que dan a la sátira su carácter actual, además de la crítica al sistema o a las costumbres, es la aparición de personajes de la vida pública. En *Annus Mirabilis* encontramos a Martinus Scriblerus, quien encarna algunos de los aspectos del sistema que están en la mira del escritor. Pero también, muchas veces se trata de personalidades de la vida real. De este tipo encontramos a filósofos, políticos, religiosos y artistas, como Tales de Mileto y Platón, o algunas no tan específicas como la figura del papa, quien representa a una institución.

De tal manera, así como sucede con la alegoría, la ironía inestable o extendida puede a su vez desarrollarse sobre un personaje. Logra dicho efecto al usar su ideología, parte de su discurso o alguna característica que lo haga singular, para decir lo contrario de lo que diría en su propio contexto. Para ejemplificarla escojo dos de las figuras que más llaman nuestra atención; por un lado retomo a Madame Bourignon y, por el otro, al célebre cantante Senesino. En el primer caso la ubicación dentro del texto, además de una oración y un adjetivo dan la pauta a partir de la cual sospechamos del carácter irónico del personaje. El segundo es más complejo, pues no hay ni una palabra u oración que nos indique que hay un sentido opuesto; la ironía surge debido a la exagerada importancia que toma el artista en el portento.

En la *narratio* el autor ofrece una serie de fuentes que sustentan sus predicciones. Éstas van desde los jeroglíficos egipcios, pasando por los filósofos griegos y el Ministerio. Una de las últimas es Madame Bourignon. La sola presencia de la religiosa dentro de este grupo es irónica, pues no está a la altura de las autoridades que la anteceden. En esta parte del texto el autor distorsiona la visión o puntos de vista de estos personajes para adaptarlos a sus propósitos personales. Así pues, las citas que se pueden constatar por tratarse de autores reconocidos están mal empleadas. Sin embargo, la fama de la religiosa es dudosa y por lo tanto amplía el escepticismo que se ha venido creando desde el inicio del texto.

Aunado a lo anterior, el autor se refiere a la religiosa por lo menos dos veces de manera irónica. La primera al ponerla como ejemplo de esas “personas a las que les gusta llegar al fondo de las cosas”. A este respecto la nota comenta: “Autora de *La Lumiere du Monde* y otros escritos religiosos, fue perseguida por la manera extrema de llevar sus principios religiosos. A pesar de tener muchos adeptos y de su tenacidad y pretensiones, no es considerada una gran reformista”. La nota, por lo tanto, nos da la pauta a través de la cual debemos leer lo escrito: a la religiosa no le gustaba llegar al fondo de las cosas. Por lo tanto, eso significa que tampoco a Martinus, quien, así como malinterpretó los jeroglíficos, seguramente habrá tomado sus referencias de algún libro de citas o anuario, sin preocuparse por indagar quién era la religiosa, dejándose llevar únicamente por su fama.

Lo mismo sucede con el calificativo “devota”; aunque, por su ubicación y por ser el ejemplo de alguien a quien le gusta llegar al fondo de las cosas, la religiosa es presentada como una autoridad teológica; podemos decir con certeza, por el simple hecho de que se manifiesta lo contrario, que sus ideas en cuanto a religión son superficiales. El haber demostrado cómo “en un principio, el hombre fue creado como

un individuo único macho y hembra, que tenía en sí mismo la facultad de propagación, una circunstancia necesaria para el estado de inocencia” en lugar de autorizarla, la descalifica totalmente. A su vez, esta alusión hace que el adjetivo “devota” deje de lado el valor positivo del término y lo acerque más al fanatismo.

Pero este personaje no es únicamente irónico por el simple hecho de aparecer en el texto como una autoridad o por la manera en que es presentado, también es irónico porque la devoción y el apego que tuvo a la ideología católica no lograron el respeto de la Iglesia ni su trascendencia como teóloga: abandonar la vida mundana, la vida conyugal, familiar y social y donar sus bienes a la beneficencia; la publicación de varios libros y libelos con sus ideas, así como algunos otros de oraciones; o incluso tener tanto un grupo de fervientes seguidores como otro de detractores, no fueron suficientes y fue más conocida por su tenacidad que por ser una gran visionaria o reformista. En *Annus Mirabilis* se aprovecha el fervor de la religiosa para representar a la Iglesia Católica, pero también usa al individuo para descalificar al mismo autor del libelo. La otra parte de la nota biográfica pretende mostrar su dedicada labor cristiana, puntualizando los aspectos de su vida que tienen que ver con el ámbito religioso:

Antoinette Bourignon de la Porte (Flanders 1616-1680). Mística y entusiasta de la religión. Ann Thickenesse escribió acerca de ella: “Nunca nadie sufrió mayores persecuciones que esta mujer, aunque llevó una vida ejemplar, y no tenía otro propósito que vivir de acuerdo a las reglas más estrictas y rígidas de la piedad cristiana” (Thickenesse, 1780-81).

La cita fue tomada de la compilación que hizo Ann Thickenesse de las vidas de algunas mujeres francesas sobresalientes: *Sketches of the lives and writings of the ladies of France* (Thickenesse, 1780-81). Mi intención es, además de ofrecer los datos biográficos, hacer notar cómo la espontaneidad, el asombro y la admiración del comentario contrastan con el desdén con el que es tratada en *Annus Mirabilis*.

Otro ejemplo muy evidente lo encontramos en el papel central que desempeña Senesino en el acontecimiento. Él debía hacer “un movimiento inusual”, el cual

produciría el ataque de risa necesario para iniciar la transformación. Éste sería ocasionado por su voz afeminada, en contraste con su gran estatura. Sin conocer quién fue Senesino y su fama como intérprete de roles heroicos, es imposible saber qué es lo que daría pie a la “fuerte sacudida de los músculos abdominales”. Es un personaje con un gran don, además de que podemos estar seguros de que alcanzó un gran perfeccionamiento técnico, además de fama y fortuna; sin embargo es tratado en el texto desde una perspectiva muy grosera, pues se trata de un castrato y por lo tanto un ser de sexualidad ambigua. Se incluyó una nota que aclara su condición y que hace explícita su fama:

Francesco Bernardi (1685-1759) mejor conocido como *Senesino*, contemporáneo de Farinelli, fue uno de los más reconocidos *castrati* de la historia. Su tesitura de contralto y sus magníficas florituras provocaban la admiración del público. Se dice que su voz podía ser clara y aguda aunque emocionaba con su bello claroscuro en las notas más graves. Sus casi dos metros de estatura hacían a Senesino perfecto para los roles heroicos. Fue uno de los cantantes predilectos de Händel, quien compuso obras exclusivamente para él. Es muy recordado por su participación junto a Francesca Cuzzoni en el famoso “Julio César” el 20 de febrero de 1724.

No obstante, esto no es suficiente para entender la profundidad de la referencia. A principios del siglo XVIII la música italiana estaba de moda en toda Europa y la ópera en su apogeo. Inglaterra pagaba grandes costos por este tipo de espectáculos. En su propuesta para hacer de Londres la ciudad más floreciente del mundo, Defoe dedica todo un capítulo a la creación de una institución educativa que diera abasto a la creciente demanda de especialistas en este oficio. Además, y quizá más importante para los miembros del club, como una consecuencia del gusto de la gente por la moda, la música había robado protagonismo a la literatura en el ámbito cultural de Inglaterra. La segunda parte de la nota fue tomada de una carta dirigida a Jonathan Swift:

John Gay comenta al respecto a Jonathan Swift: “Nadie está autorizado para decir, yo canto, de no ser un eunuco o una italiana. Todo el mundo se ha convertido en un gran juez musical, tanto como lo fueron en tus tiempos de poesía; y personas que no podrían distinguir una tonada de la otra, ahora discuten a diario sobre los diferentes estilos de Händel, Benoncini, y Atilio. La gente ya ha olvidado a Homero, Virgilio y César; o por

lo menos éstos han perdido sus rangos; pues en toda conversación decente en Londres y Westminster, Senesino es elegido todos los días como el hombre más grandioso que haya vivido jamás”.

Lo que se pretende es mostrar el gusto que hay por la música italiana, y el interés particular que produce en los personajes de la época, tanto positivo como negativo.

Ambos, la beata y el cantante, son un claro ejemplo de cómo los personajes importantes y por lo tanto sus luchas, en el caso de Madame Bourignon, y su arte, en el caso de Senesino, son minimizados: una defensora de la forma de vida cristiana, que donó todos sus bienes materiales a la causa y vivió en el exilio, se convierte en una fanática intransigente que no encuentra la virtud más que en un estado primigenio inexistente e imposible de lograr. Esta postura, arcaica y bárbara, obviamente representa a la Iglesia Católica Romana, y a su gran defensora, que es Francia. Y “the greatest man that ever lived” (Gay, 1722), de quien podemos afirmar sin temor que vivió una tragedia en carne propia para poder participar de una manifestación artística, y que además logró una perfección técnica extraordinaria, no es sino motivo de risa compulsiva.

Conclusiones

Dice Ángel María Garibay en el estudio preliminar a su traducción de las comedias de Aristófanes: “Ya sabemos que los sabios, o leen los originales, o no leen nada”(Garibay, 1975). Esta afirmación nos remite a una pregunta obligada ¿para quién traducimos? Si la tomáramos por cierta, la respuesta sería obviamente que no para los sabios. En lo que se refiere a textos científicos o técnicos, el público es el especialista en el tema, el cual únicamente carece del referente lingüístico. Pero cuando se trata de sátiras, será irrefutablemente para personas con un gusto por la literatura crítica y quizá por el periodo histórico. En estos casos trasladar el contenido de un referente lingüístico a otro no es suficiente, se requiere de una participación más activa por parte del lector. Éste debe poseer ciertos intereses y una forma de pensar particular: debe de ser suspicaz, tener sentido del humor, capacidad para leer entre líneas, ser crítico y sobre todo autocrítico (no podemos descartar que los integrantes del Scriblerus Club no hayan considerado la posibilidad de burlarse de su propia posición de autoridades intelectuales). De no contar con estos atributos, en el primer caso no menguará la comprensión del texto, pero en el segundo la nulificaría.

En el siglo XVIII la sátira en cualquiera de sus formas, ya fuera prosa, drama o poesía, originó tanto los escritos más enérgicos y voluminosos como los más memorables. Éstas eran ocasionalmente cordiales y poco específicas, pero al menos con igual frecuencia eran críticas dirigidas contra acciones y personas concretas. Incluso en

aquellos casos en que las obras aparentemente no tenían ningún vínculo con la política. Colebrook comenta al respecto: “Augustan and classical satire was aware of the material and located conditions of speech and argument, that any elevated viewpoint would always be generated from specific forces and contexts.” (Colebrook, 2004). Como consecuencia, los lectores de la literatura de este siglo necesitan comprender la historia del periodo más profundamente que los lectores de cualquier otro periodo. Los autores escribían para un público contemporáneo bien informado y de manera secundaria para la posteridad. Es más, como es el caso de Jonathan Swift, en *A Tale of a Tub* y Alexander Pope, en *The Dunciad*, los autores estaban criticando a autores concretos, que pasan desapercibidos sin el conocimiento histórico de la época. Todos los géneros literarios de este siglo, tanto la poesía como la novela y el teatro estaban en diálogo constante. Cada autor respondía y comentaba a otros, escribían sus obras para burlarse de otras y para contrarrestar su éxito; será suficiente recordar las famosas batallas entre Henry Fielding y Samuel Richardson, o entre Laurence Sterne y Tobias Smollett, o las reacciones en contra y a favor del *Cato* de Addison.

Por otro lado, si bien se requiere de conocimiento histórico, también se requiere de conocimiento de lo vulgar y de la tradición empírica. Como es constante en la sátira, ésta tiene un fuerte contenido humorístico: *Annus Mirabilis* se burla del rey de Francia, de las leyes, del más afamado cantante de ópera de la época, de los más renombrados astrólogos, filósofos y científicos, y a la vez se burla de la matrona, de la vendedora de almejas y de los trabajadores domésticos. Como dice Rubén Bonifaz Nuño en su traducción de las *Sátiras* de Horacio: su

función es la denuncia de viciosas actitudes y costumbres de los individuos y la sociedad, implica de suyo la necesidad de ser conocida por muchos, lo cual solicita de sus creadores concesiones determinadas en su manera de escribir. A fin de hacerse comprensibles han de vulgarizar sus procedimientos. (Bonifaz, 1993)

Éstos se basan precisamente en el humor como una forma de acercarse a un público más amplio y de diluir la carga de sentido. El resultado de este procedimiento es que la obra tiene la capacidad de tratar aspectos de una sociedad desde diferentes perspectivas y se vuelve un retrato más completo de su época.

La sátira como medio de protesta y crítica es un fenómeno común de los estados en apogeo, o con un alto grado de desarrollo económico, social y cultural. Éstas suelen ser brillantes, pues debido a que su principal función es la denuncia: al mostrar el lado oscuro encuentran en el esplendor social muchos medios de contraste. Por ello considero indispensable dar sentido a la ironía en este texto, para que el lector en español tenga una perspectiva más justa de la Inglaterra del siglo XVIII, de la cual se suele pensar con frío escepticismo como una era en la que la filosofía del progreso social y económico a través de la ciencia no dejaban lugar para el sentido del humor. Son precisamente esos contrastes: las incongruencias, inconsistencias y divergencias las que más nutren la sátira.

Lo que tradicionalmente define el género de un discurso o texto desde un punto de vista retórico es su objetivo, de tal forma que los habrá deliberativos, que exhortan a hacer algo con consejos; demostrativos, relacionados al elogio o la ofensa, cuyo principal recurso es la amplificación del sentido; y judiciales, que tienen que ver con la acusación o defensa. En el caso de textos literarios, los diferentes géneros suelen mezclarse dentro de la totalidad de la obra. Otra forma de definirlo es por su formato: una novela, un sermón, una tesis, un informe, un horóscopo, una propuesta, etc. Lo que vuelve complicado de definir a *Annus Mirabilis*, como obra de la autoría de Martinus Scriblerus, es que ni la intención ni el formato son claros en primera instancia. Pero hay que recordar que se trata de un autor ficticio, que es parte de una sátira cuyo fin es la crítica; la manera en que ésta obra lo hace es parodiando no a un tipo específico de

escrito, sino a la voz que la ha creado, la del pseudoerudito. De tal forma que tenemos un doble discurso, el de Martinus Scriblerus, y el del Scriblerus Club, que se descubre a partir del retrato ridiculizado del intelectual. Así pues la información contenida realmente no importa, lo que importa es cómo se usa. Un ejemplo claro son las citas en latín: en el siglo XVIII cualquiera tenía acceso a un índice de citas y de ahí podía tomar el primer verso del primer libro de las *Metamorfosis*; y basándose en un par de vocablos que aparentemente coinciden con el tema a tratar, “la mutación de los cuerpos en formas nuevas” (*In nova fert animus mutatas [...] formas/ Corpora*), insinuar el conocimiento del mismo. Pero en realidad no responden al contenido del texto; hay una transformación, sí, pero de una naturaleza muy diferente a aquellas que son el motivo del poema de Ovidio. Así pues, en un momento de compromiso político e intelectual, nuestro filómata sólo está preocupado por parecer tal; ése es el único objetivo de Martinus Scriblerus al escribir un horóscopo. Esto lo hace copiando al estereotipo del erudito y los objetos de su estudio: la astrología, las lenguas, las matemáticas, la música, la economía, las leyes, la filosofía, etc. sin ningún pudor y sin llegar a comprender realmente los alcances de ninguna de estas artes.

Por lo tanto, es doblemente irónico, en un nivel nos encontramos con un personaje que quiere engañar al lector (*dissimulatio*), haciéndolo creer lo que no es: un sabio, alguien con buenas intenciones. Y en un grado más elevado (*simulatio*) el “cual se dirige al público [...] pretende desenmascarar al adversario a los ojos del público mostrando [su] evidente falta de sentido” (Lausberg, 1976), que en el caso de *Annus Mirabilis* sería delatar los procedimientos del intelectual liviano.

En la traducción de *Annus Mirabilis* el mayor problema surge a causa de las referencias contextuales sobre las cuales se construye la ironía. Para definirla es indispensable partir de la certeza de que en un proceso de comunicación es necesario el

mutuo entendimiento debido a que, como dice Colebrook: “Irony seems to rely on us both agreeing about the world and assuming that when we speak we do not contradict ourselves, that we hold to what we say” (Colebrook, 2004). Pero si la ironía es precisamente decir lo contrario de lo que se expresa ¿cómo sabremos en qué momento debemos dejar de lado la realidad contextual para abordar el punto de vista de la ironía? La respuesta se encuentra necesariamente en el contexto. La misma autora dice: “Irony is the resistance to a singled fixed point of view.” (Colebrook, 2004). Debemos situarnos primeramente en la perspectiva establecida para luego desplazarnos a la que el autor construye por medio de los contrarios. No obstante, uno de los grandes problemas de la ironía es su incapacidad para admitir lo que está más allá de su perspectiva; al construir ella misma una realidad superior a la del discurso aparente, lo descalifica. Necesariamente se requiere volver a esa primera realidad para que juntas cobren sentido.

El esfuerzo por parte del lector contemporáneo para comprender este texto ha de ser mucho mayor. La diferencia lingüística, así como la distancia temporal y geográfica, crean tantos huecos que pueden hacer que el contenido no haga el suficiente eco en la mente del lector y que por lo tanto no se creen las relaciones necesarias para leer el doble discurso. Como consecuencia, para un lector eventual o común, el texto puede parecer superfluo y sin sentido. Por lo que en apariencia los textos de esta naturaleza sólo pueden tener importancia para los estudiosos de este tipo de literatura y del periodo histórico. Sin embargo, al ofrecer el contexto éstos pueden cobrar sentido. Por eso tomé la decisión de recurrir a textos pertenecientes al mismo periodo histórico, pues éstos ayudan, por un lado, a aclarar los aspectos más específicos y puntuales y, por otro, a mantener un punto de vista acorde a la realidad en la que se desenvuelve el texto. De esta manera podrían ser disfrutados o incluso, felizmente, actualizados, pues a pesar de

basarse en sucesos y personajes precisos, éstos no dejan de tener validez o de verse reflejados en acontecimientos actuales.

Para finalizar, considero indispensable hacer notar que hubiera sido imposible obtener dichas citas de no haber contado con la base de datos Eighteenth Century Collections Online del Gale Group. Como se ha venido resaltando desde el inicio, este tipo específico de textos responde de manera muy especial al contexto al que pertenecen. Histórica y geográficamente, dicho contexto es ajeno totalmente a la realidad mexicana actual. Sin embargo, sus repercusiones no se dejaron sentir sólo en el devenir cultural europeo, ni afectaron únicamente a Inglaterra o a las regiones que pertenecieron a su vasto imperio, sino al mundo entero. De ahí la insistencia en cultivar su memoria. Pero aquellos que estudiamos desde fuera este aspecto de la cultura nos enfrentamos a dos barreras que nos mantienen al margen de la dinámica del estudio profesional de las lenguas extranjeras en general y en particular de la inglesa: la primera es el idioma, para lo cual en esta institución se nos ofrecen las herramientas necesarias para franquearla; la segunda, más específicamente en México, es la distancia. Ambas se manifiestan en una circunstancia que nos ponía en gran desventaja frente a los estudiosos locales: carecíamos de las fuentes que nos permitieran ahondar en el conocimiento de los pormenores dentro de los cuales muchos textos vieron la luz. Por lo tanto, para este caso en particular, de no contar con este medio, hubiera sido imposible hacer la investigación de los referentes aquí mencionados. Es más, incluso llegar al conocimiento de la existencia del mismo *Annus Mirabilis* hubiera sido muy difícil. De tal forma, se abre una brecha que nos permite hacer desde la edición básica de un texto, basándonos en fuentes más confiables, hasta trabajos de investigación y crítica mucho más profundos, y con un nivel a la altura de los estudios más serios y respetables.

Referencias

ACKROYD, Peter. "Foreword", en Alexander Pope y John Arbuthnot, *Memoirs of the Extraordinary Life, Works and Discoveries of Martinus Scriblerus*. Londres, Hesperus Press, 2002.

ADAM, Alexander. *The Rudiments of Latin and English Grammar; designed to facilitate the study of both languages, by connecting them together*. Edimburgo, 1793. *Eighteenth Century Collections Online*. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

ARBURTHNOT, John. *Annus Mirabilis: or the Wonderful Effects of the Approaching Conjunction of the Planets Mars, Jupiter, and Saturn. By Abraham Gunter...* Londres, printed by . J. Roberts, 1722.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

BALL, Richard, astro-mathematicus. *A warning to Europe: being astrological predictions on the ... conjunction of Saturn, Jupiter, and Mars, on the 27th of December, 1722; ... By R. Ball, student in astrology*. Londres, 1722.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

BLACKSTONE, William, Sir. *The commentaries of Sir William Blackstone, Knt. on the laws and constitution of England; carefully abridged, in a new manner, and continued down to the present time: with notes, corrective and explanatory. By William Curry, of the Inner Temple*. Londres, pp 85-93, 1976.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

BORGES, Jorge Luis y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Alianza Editorial (Biblioteca Borges), 1999.

BRISSET, Anne. "Alterity in Translation: An Overview of Theories and Practices", in Susan Petrilli, *Translation, Translation*. Amsterdam, Rodopi, 2003.

CERNUDA, Luis. *Prosa I*. Madrid. vol. II, Siruela. 1994.

DEFOE, Daniel. *Augusta triumphans: or, the way to make London the most flourishing city in the universe. First, by establishing an university ... Concluding with an effectual method to prevent street robberies; and a letter to Coll. Robinson, on account of the orphan's tax*. Londres, 1728.

Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

ECO, Umberto. *Historia de la Belleza*. Milán, Lumen, 2006.

FAHNESTOCK, Jeanne. *Rhetorical Figures in Science*. Nueva York, Oxford University Press, 1999

FANDUZZI, Natalia, “Panfleto político”, CECIES, Pensamiento latinoamericano y alternativo, Diccionario de pensamiento alternativo II. 05 de mayo de 2009.
<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=136>

GARIBAY K, Angel Ma. “Prologo” en *Las once comedias de Aristófanes*. México DF, Porrúa (Sepan cuantos), 1975

GIBBON, Edward. *Critical observations on the sixth book of the Æneid*. Londres, 1770.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

GOLDSMITH, Oliver. “The Augustan Age in England” en *The Annual Register, or a View of the History, Politicks, and Literature for the Year 1768*. Londres. Publicado por J. Dodsley, 1768.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

GROSE, Francis, *A Clasical Dictionary of the Vulgar Tongue*, 1811.
<http://www.gutenberg.org>

JOHNSON, Samuel. *A dictionary of the English language: in which the words are deduced from their originals, and illustrated in their different significations by examples from the best writers. ... By Samuel Johnson. ... The fourth edition, revised by the author* vol. 1, 2 vols. Dublín, 1775.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

McARTHUR, Tom. Editor. *The Oxford Companion to the English Language*. Nueva York, Oxford University Press, 1992.

LAUSBERG, Heinrich. *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, trad. De José Pérez Riesco, tomo II. Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 1976.

LIDDELL and Scott's Greek-English Lexicon, Londres, Oxford University Press, 1991.

OSBORNE, Dorothy. “Termini: John Locke and Isaac Newton”, en *The Norton Anthology of English Literature*, quinta edición, vol. 1. M. H. Abrams, editor general. 2 vols. EEUUA, W. W. Norton & Company, 1986.

OVIDIO. *Las Metamorfosis*, Estudio preliminar y traducción directa del latín y notas de Vicente López Soto, Barcelona, Editorial Juventud, 1999.

- PAPUS. *Iniciación astrológica*. Editores Mexicanos Unidos, México, 2002
- PLATÓN. *Banquete*. En *Diálogos*. México, Porrúa (Sepan cuantos), 1998
- POPE, Alexander. *Letters of Mr. Alexander Pope, and several of his friends*. Londres, 1737.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>
- POPE, Alexander. *The First Epistle of the Second Book of Horace, Imitated*. Londres, 1737.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>
- POPE, Alexander. *The works of Alexander Pope Esq. In nine volumes complete. With his last corrections, additions, and improvements. Published by Mr. Warburton. ... vol. 9*. Londres, 9 vols, 1751.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>
- POTTENGER, Maritha. *Astro Essentials. Planets in signs, Houses & Aspects*. San Diego, ACS Publications. 1991.
- REAL Academia Española. *Diccionario de la Lengua española*, 22da edición, mayo 2009.
<http://buscon.rae.es/draeI/SrvltObtenerHtml?LEMA=erudito&SUPIND=0&CAREXT=10000&NEDIC=Si>.
- RICOEUR, Paul. *Sobre la Traducción*. Traducción y prólogo de Patricia Willson. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- ROBERTS, Doreen. "Introduction". En *The Gulliver Travels* de Jonathan Swift, Hertforshire, Wordsworth Classics, 2001.
- SCHEIERMACHER, Friedrich. *Sobre los diferentes métodos de traducir*. Traducción y comentario de Valentín García Yerba. Madrid, Editorial Gredos, 2000.
- SCRIBLERUS, Martinus. *Annus Mirabilis*, en Jonathan Swift, *Miscellanies*, vol. 3. Londres: printed for Benj. Motte at the Middle Temple-Gate, and Lawton Gilliver at Homer's Head, against St. Dunstan's Church in Fleetstreet, 1732.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>
- SWIFT, Jonathan. *Letters, written by Jonathan Swift, D.D. Dean of St. Patrick's, Dublin, and several of his friends. From the year 1703 to 1740. Published from the originals; with notes explanatory and historical, by John Hawkesworth, LL.D.* The fifth edition vol. 2, 3vols. Londres, 1767.
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>

THESAURUS Linguae Graecae, 2006.
<http://www.tlg.uci.edu/>

THICKNESSE, Ann. *Sketches of the lives and writings of the ladies of France*. vol. 1,
Pp139-144, 3 vols, Londres, 1780-81
Eighteenth Century Collections Online. Gale Group.
<http://galenet.galegroup.com/servlet/ECCO>